

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

10

Año II - Nº 10
Enero - Febrero 1983

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Director
Antonio Torrejón

re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

10

Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L.
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
Publicación bimestral.
Precio del ejemplar: \$ 80.000.-
Suscripción anual (6 números): \$ 400.000.-
Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7º F, (1006) Capital Federal.
Tel. 393-5752.
Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año II - Nº 10
Enero - Febrero 1983

sumario

El turismo
contribuirá a formar
una nueva conciencia marítima.
Por *Antonio Torrejón* 3

Antigüedad, significado,
y técnicas de preparación del
arte rupestre del río Pinturas.
Por *Carlos J. Gradin* 6

Perito Moreno,
capital arqueológica de la
provincia de Santa Cruz 11

Cruce náutico de
integración territorial argentina 12

Reflexiones sobre el folklore
en la Patagonia.
Por *Rodolfo M. Casamiquela* 13

Basilio Villarino y Bermúdez;
a dos siglos de su reconocimiento
de los ríos Negro y Limay.
Por *Ovidio Omar Amaya* 15

Fauna patagónica.
El ñandú petiso.
Por *Martín de la Peña* 21

Patagonia, tierra de dinosaurios.
Por *José F. Bonaparte* 24

El periodismo en General Acha,
La Pampa.
Por *Salvador Santore* 29

La Isla de los Pájaros.
Por *Roberto Janz* 33

Filatelía.
A 75 años del
descubrimiento del petróleo
en Comodoro Rivadavia.
Por *José Amílcar Romanelli* 36

Pesca del tiburón
en la ría Deseado.
Por *Fulvio Angel Razza* 37

Toponimia tehuelche.
K'mawaish: Cerro de la Ventana.
Por *Manuel Llarás Samitier* 41

Austral.
Por *Teresa Malvasio* 42

Publicaciones del
Instituto Nacional
del Hielo Continental
Patagónico 43

El consumo familiar de gas
y su régimen tarifario
en Tierra del Fuego 45

Bibliografía.
*La Ciudad Encantada de la
Patagonia*, de Ernesto Morales.
*Viajeros científicos en la
Patagonia durante los siglos
XVIII y XIX*,
de Aquiles D. Ygobone 48

EN LA PORTADA

Estancia patagónica.
(Fotografía: Subsecretaría de Turismo
de la Nación).

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadí, Rafael Cisilino.



**Balneario La Lobería. Viedma. Río Negro.
Ayudar a interpretar las costas es también
tomar conciencia marítima.**

El turismo contribuirá a formar una nueva conciencia marítima

La resolución número quince del Primer Congreso Mundial sobre Parques Nacionales y reservas Equivalentes expresa textualmente:

“Considerando que es por todos reconocido que los océanos y su prolifera vida están sujetos a los mismos peligros de la ingerencia humana de destrucción que la tierra; que el mar y la tierra son ecológicamente interdependientes e indivisibles; que la presión demográfica obligará al hombre a volverse cada vez

Parque submarino.
Puerto Madryn, Chubut.

más al mar, y especialmente hacia la plataforma submarina en lo que se refiere –también– a recreación y expansión espiritual del futuro; que la preservación del hábitat submarino es una necesidad apremiante por razones ecológicas, científicas, alimenticias y éticas; por ello, el Primer Congreso Mundial sobre Parques Nacionales y Reservas Equivalentes invita a los gobiernos de los países o provincias que posean fronteras marítimas a examinar, como asunto urgente, la posibilidad de crear parques o reservas marítimas, para proteger las áreas submarinas de especial importancia contra todas las formas de ingerencia irracional humana, y recomienda además extender las jurisdicciones de los parques naturales o reservas con límites costeros hasta la profundidad de diez brazas en su límite jurisdiccional”.

En un reciente congreso efectuado en la ciudad de Barcelona, España, sobre Emigración y Turismo, se arribó a la documentada conclusión de que “las ciudades marítimas con aptitud turística están siendo ocupadas estacionalmente por los visitantes o veraneantes, pero cada vez más lo transitorio se está convirtiendo en radicaciones permanentes de esos que llegaron como turistas”.

En el mismo congreso se puntualizó:

- *Que se está produciendo en la humanidad un “retorno cósmico”, particularmente hacia el mar;*
- *Que los medios modernos de comunicación permitirán vivir la mayor parte del año junto a lugares de descanso, resultando lo transitorio la estada en el lugar de negocios o trabajo;*
- *Que ya se está dando en el hemisferio norte que gran número de actividades terciarias y cuaternarias (servicios, alta tecnología, estudios superiores) tenderán a instalarse en los lugares que se descansa;*

MUNICIPALIDAD DE PUERTO MADRYN

PROVINCIA DEL CHUBUT



- *Que este fenómeno mundial es particularmente relevante, ante el hecho de que el descubrimiento del mar y el sol, como elementos de consumo codiciado, data de menos de un siglo.*

La realidad que apuntamos, que preocupa a científicos, urbanistas y representantes del consumo y la producción de los continentes o países más desarrollados, no podemos ni debemos dejar de tenerla en cuenta, por la circunstancia de lo deshabitado que se encuentra nuestro litoral marítimo y la buena estructura natural del mismo.

Nuestro comportamiento respecto al mar, desde el punto de vista de la evolución histórica, está todavía en el estado de la caza-recolección. Debemos reconocer que casi todos los instrumentos de cosecha marítima lo son para el estilo de caza. La gran era tecnológica que cubrió todos los campos terrestres y espaciales nos ha deslumbrado, poco ha ofrecido para el estudio del mar y su racional cultivo. Los hombres, responsables también de este gran patrimonio, debemos resistir a los cantos de sirena de las fáciles cosechas por caza y pasar al uso racional perdurable de conveniencia antitativamente superior.

Imponer masiva y velozmente de esta realidad a miles de habitantes del país, es uno de los servicios que puede brindar la actividad turística. ¿Cómo? Interiorizando a través de amplias campañas de información e interpretación, que se deben montar junto a las ciudades pobladas de mar, al borde de las playas, puertos, escolleras, etc., a los no menos de cinco millones de argentinos que transitan por el verano junto a esta opción vacacional que se extiende desde Mar del Tuyú al cabo de Hornos. La información que debe tener el turista en forma accesible —a través de cartillas, etc.— es la relacionada con lo que ve a simple vista (características geológicas de la playa y particulares del mar: su estructura litoral, temperatura, etc.). A esto se le debe agregar, por ejemplo, al entrar a un área de pesca, la explicación sintética y graficada del ecosistema marino próximo, donde se extrae la riqueza (peces, mariscos) que ve bajar de los barcos o extraer en forma deportiva.

Se denomina interpretación a la forma de traducir el lenguaje de la naturaleza, arte o

historia, al lenguaje común, a través de diferentes técnicas de comunicación. Aplicando la interpretación en las dos variables consignadas en el párrafo anterior, podrá acelerarse la tan necesaria como urgente nueva conciencia marítima que no se agota, ni puede agotarse, en el ámbito de la navegación.

Si bien es cierto que la valorización del mar debe surgir de la enseñanza elemental, formativa y primaria, hoy, enfrentados a una realidad que no nos dejará de lado en sus consecuencias si nos mantenemos quietos o indiferentes, resulta imprescindible que asumamos las variables posibles que modifiquen, aunque sea en algo, la situación.

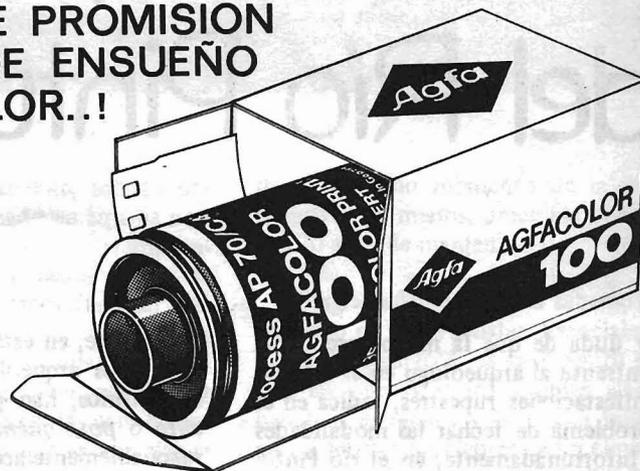
Se ha señalado que los pueblos que disfrutan de mares transparentes (el Caribe, por ejemplo), al observar, al introducirse en el agua, el todo del armonioso conjunto, toman mayor conciencia de lo que debe ser cosecha de excedentes, en lugar de caza. En nuestro país, recién en la latitud del golfo San Matías, en la Patagonia, encontramos las aguas transparentes que nos permiten leer las páginas del

equilibrio marítimo. Esto fue creando la conciencia colectiva que facilitó, en las provincias de Río Negro y Chubut —en especial en esta última—, la instauración de programas de manejo de fauna y ecosistemas marinos (reservas marinas).

Desde hace una década una empresa privada ha desarrollado en aguas del golfo Nuevo, frente a Puerto Madryn, un curioso parque submarino al que se realizan excursiones subacuáticas turísticas de bautismo. Esto ha facilitado ya a no menos de veinte mil turistas conocer un poco más de ese misterioso mundo del silencio. Este tipo de programa, aunque parcial todavía, ayuda enormemente en la formación de la conciencia marítima que propiciamos. Nuestra propuesta pretende, junto con el llamado de atención, poner en marcha una acción formadora de esa conciencia que nos ahorrará muchos lamentos en el futuro, que deje de lado la reflexión de Chateaubriand de que “los bosques preceden a las civilizaciones y los desiertos las suceden”.

Antonio Torrejón

PATAGONIA TIERRA DE PROMISION REGION DE ENSUEÑO Y DE COLOR..!



AGFACOLOR 100

para todas las cámaras
para todos los momentos



Antigüedad, significado y técnicas de preparación del arte rupestre del Río Pinturas

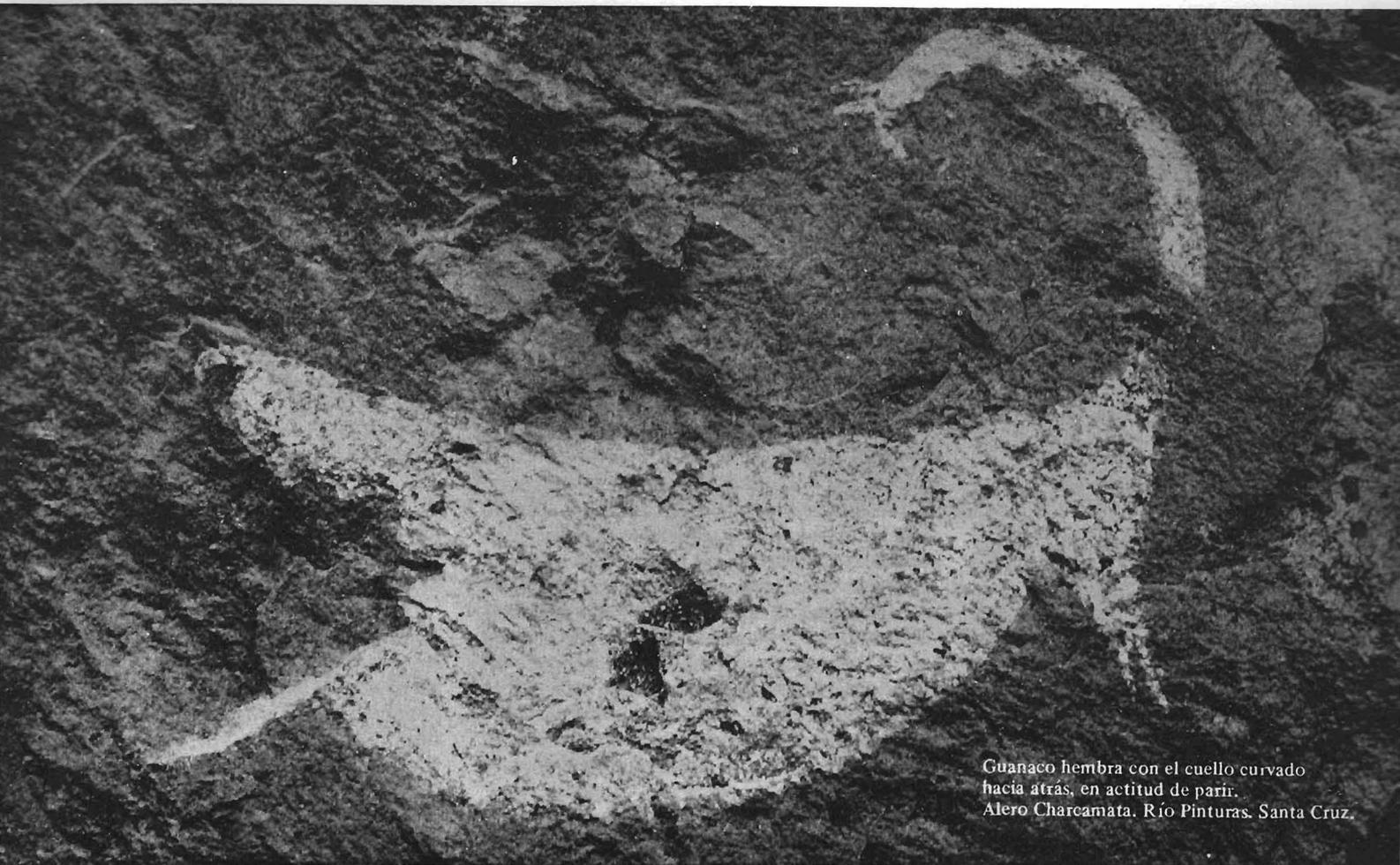
No hay duda de que la mayor preocupación que enfrenta al arqueólogo en el estudio de las manifestaciones rupestres, radica en el delicado problema de fechar las modalidades artísticas. Infortunadamente, en el río Pinturas no existe un arte mobiliario suficientemente desarrollado como para poder efectuar correlaciones estilísticas entre los artefactos recuperados en las excavaciones estratigráficas y las pinturas ejecutadas en las cuevas o paredones. El investigador necesita buscar otros testimonios que lo ayuden a ubicar cronológicamente las expresiones del arte rupestre. Pero, afortu-

nadamente, en este aspecto se han dado algunos sellos arqueológicos que, si bien no son definitivos, han permitido establecer fechas *ante o post quem* que delimitan dotaciones razonablemente aceptables.

En la Cueva de las Manos la vinculación estratigráfica con el grupo estilístico A, constituido por escenas de caza y negativos, ha sido establecida gracias al hallazgo de un fragmento de roca con pintura ocre, desprendido de una saliencia del paredón, que atestigua que los motivos pintados en aquél fueron realizados

contemporáneamente o con anterioridad al 7300 AC, fecha de la primera ocupación humana de la cueva en la que se encontró el fragmento de roca mencionado.

En la misma excavación, un bloque de algo más de dos metros de largo, cuya parte superior al iniciarse los trabajos sobresalía sobre la superficie del terreno, tenía en su base cuatro negativos de color ocre y blanco. El bloque apoyaba sobre los sedimentos de la capa 5 que fue fechada en 1430 AC, mientras que la capa subsiguiente, que recubría en



Guanaco hembra con el cuello curvado hacia atrás, en actitud de parir. Alero Charcamata. Río Pinturas. Santa Cruz.

parte al mismo, fue fechada también radiocarbónicamente en 340 DC. Es decir que entre ambas fechas se había producido el derrumbe, lo cual proporcionaba una segunda datación para los negativos de manos.

La culminación de la técnica de ejecución de los negativos de manos fue determinada por nosotros con relativa precisión en un importante sitio del área del río Senguerr, unos doscientos kilómetros al norte del río Pinturas, en la provincia del Chubut, denominado Alero del Cañadón de las Manos Pintadas. Este trabajo fue publicado hace bastantes años en el *Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici de Valcamonica*. Últimamente (Gradin y Aschero, 1978) hemos podido fechar el derrumbe del bloque de unos 15

metros de largo que, totalmente sellado por los sedimentos, fue exhumado en aquella ocasión. Su frente presentaba numerosas improntas negativas de manos y largas series de puntos de color rojo. Correspondía a un desprendimiento del alero, en cuyo frente se habían ejecutado con posterioridad otros tipos de manifestaciones rupestres, grabados y figuras geométricas especialmente, pero ninguna mano negativa como las que se apreciaban en el bloque. El derrumbe, pues, deslindaba cronológicamente las distintas modalidades artísticas mencionadas. Una fecha radiocarbónica proveniente de la capa sobre la cual apoya el bloque dio 600 años AC, y otra, que en parte cubría el frente del mismo, dio 490 años, también anterior a la era cristiana. Esta datación, por lo tanto, proveía una cronología

para el último momento de la tradición de negativos de manos, precisada con escasamente 170 años de margen.

Desgraciadamente nada sabemos del aspecto físico de estos artistas. Esencialmente cazadores de guanacos, es casi seguro que ocuparon las cuevas y los grandes aleros, donde hallaban el reparo y la tregua indispensables para soportar los rigores de un clima hostil, en función de llevar a cabo en ellos las ceremonias que integraban su mundo mágico-religioso.

Al igual que otros grupos humanos de lejanos sitios del Viejo Continente, como muchos del Levante español o como Gargas y Maltravieso, por ejemplo, los artistas prehistó-

ricos concurrían a aquellos lugares para practicar un arte del que sólo nos quedan sus misteriosos símbolos.

La magia de la caza, expresada en la persecución y apresamiento, los ritos de fertilidad insinuados en los vientres abultados de los guanacos, en las escenas de parición, en las manadas numerosas, o en la presencia de las crías, es muy probable que constituyeran el eje funcional de sus pinturas, aunque poco pueda entreverse de su auténtico contenido a tantos milenios de distancia en el tiempo.

Las improntas negativas de manos, que se observan en muchos abrigos de la Patagonia, intrigan particularmente por su significado. Menghin quiso ver en ellas un rito propiciatorio para alejar enfermedades, tomando como último vestigio de esta práctica mágica una ceremonia de los tehuelches meridionales, relatada por Muster en 1860, consistente en estampar las manos con pintura roja sobre un caballo blanco a fin de curar un niño enfermo. Pero el tiempo transcurrido entre esa ceremonia y las que motivaron las improntas de la Cueva de las Manos, tal vez en el séptimo milenio antes de nuestra era, es desgraciadamente demasiado grande para vincularlas. Y otro tanto podríamos decir si quisiéramos ver en éstas un rito de iniciación. ¡Cuántas veces las improntas de manos habrán cambiado de significado en el transcurso del tiempo!

En el área del río Pinturas no hemos observado manos mutiladas. El único caso constatado en la Cueva de las Manos que podría tomarse por un puño cerrado o por una mano sin dedos, constituye a nuestro entender un negativo de la patá de un puma,

con sus breves saliencias alrededor de la "palma". Este tipo de negativo no es de extrañar, pues se hacía con el pie humano, con la vasadura del guanaco y también con las patas del fiandú, cuyas formas nítidamente estampadas permiten apreciar aún el contorno de las garras del ave.

Muchas veces nos hemos preguntado con qué hacían esas pinturas y cómo las preparaban. En el verano de 1977 recogimos numerosas muestras de las pinturas existentes en los paredones de la Cueva de las Manos, obtenidas mediante el raspado de pequeñas cantidades de la película aplicada a la roca, sin dañar el valor documental y artístico de las figuras. La extracción se efectuó en varios sectores con el fin de muestrear los diversos grupos estilísticos de las manifestaciones rupestres, no directamente sobre figuras bien conservadas sino sobre motivos destruidos en parte por la erosión, pero equivalentes en color y técnica.

Durante las excavaciones se recogieron pigmentos esparcidos en forma de gránulos en los sedimentos de las diversas capas para ser comparados mineralógicamente con las muestras provenientes de las pinturas de los paredones. Junto con ellos se recuperaron pequeños frag-

Antropomorfo, color negro, asociado a un cerco de caza. Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz.

Antropomorfo, violáceo; tal vez con adorno en la cabeza. Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas.

Aire Acondicionado
Calefacción

Carrier

Concesionario
Autorizado

Estado de Israel 4148 Teléfonos 88-1002/1033
(1185) Buenos Aires / Argentina



brignone

Escena de caza de una cuadrilla de guanacos, color violáceo.
Cueva de las Manos, Alto Río Pinturas, Santa Cruz.

mentos de yeso natural, algunos de varios centímetros de tamaño, reconocibles por su brillo y dureza característicos.

El análisis mineralógico de estas muestras fue realizado por el doctor Adrián Mario Itigüez (1977) luego de ser cuidadosamente purificadas y concentradas para proceder a su molienda. El método aplicado para su identificación consistió en la difracción de Rayos X, con radiación $Cu K\alpha$. La lectura e interpretación de los diagramas obtenidos permitió identificar cada uno de los minerales presentes, utilizándose para tal fin los datos de Brown 1961 (*Powder Diffraction File*).

Los resultados obtenidos demostraron que las pinturas en todos los casos tienen por una

parte yeso y por otra arcillas (Caolinita, Montmorillonita e Illita), que de acuerdo a su contenido en óxidos, de hierro fundamentalmente, dan distintas variedades de rojos. En algunos casos se ha identificado dentro de los pigmentos rojos: Hematita y Maghemita (óxidos de hierro) y en el caso muy claro de un pigmento amarillo: Natrojarosita (Sulfato de Na y Fe hidratado).

La correlación entre los pigmentos y los diversos colores sería la siguiente: Hematita para el violáceo y el bermellón; Maghemita y Hematita para el rojo; Maghemita para el ocre (rojizo); Natrojarosita para el ocre oro (amarillo) y para el amarillo; Illita para el blanco. El color negro, compuesto por elementos amorfos, podría haber sido preparado con carbón

molido o con óxido de Manganeso.

La presencia de yeso en la totalidad de las muestras provenientes de las pinturas ejecutadas en los paredones de la cueva, permite deducir que el mismo constituía un componente constante, agregado a los pigmentos, ya que tanto el yeso puro como los pigmentos sin yeso fueron hallados en forma independiente en las diversas capas de las excavaciones respectivas, con lo cual se ve claramente que las pinturas eran mezclas artificiales. Los pigmentos y el yeso deben considerarse alóctonos o acarreados expofeso, pues no integran las capas naturales de los sedimentos de la cueva, sino en forma insignificante o de vestigios (Etchichury, 1976: 255 y 256), por lo tanto, en condiciones inaprovechables. Por otra parte, los sedimentos de la cueva son

**LA MAYOR EXPERIENCIA INTERNACIONAL
AL SERVICIO DEL DESARROLLO TURISTICO PATAGONICO**

Cavaliere

primordialmente el resultado de la desintegración de los paredones y del techo, indicando que tampoco éstos se hallaban compuestos por yeso.

Es posible que para ser mezclado con los pigmentos el yeso fuera calcinado previamente a bajas temperaturas (menos de 400° aproximadamente), con lo cual pierde una de las dos moléculas originales de agua que posee, transformándose en lo que hoy se conoce como yeso hemihidrato, con capacidad de fragüe y una muy buena adherencia. Esta técnica de preparación de las pinturas, adicionando yeso hemihidrato a los pigmentos naturales, sólo ha sido comprobada arqueológicamente, que nosotros sepamos, en un lugar muy lejano de Patagonia, en el Magreb argelino. Allí Marie-Louise Inizan (1976) al estudiar los artefactos líticos del Capsiense, provenientes de varias excavaciones, demostró que el yeso de la pintura que los coloreaba, se hallaba asociado en tres casos a la hematita. El yeso (*gypse*) había sido previamente transformado en *plâtre*, al que la hidratación devuelve sus propiedades de cristalización, permitiéndole infiltrar-



Guanaco hembra con el cuello curvado hacia abajo, para observar a su cría. Cueva Grande del arroyo Feo. Río Pinturas.

se en las microanfractuosidades del sílex y adherir fuertemente.

Todas estas técnicas de preparación de los colores de las pinturas rupestres han asegurado en muchos casos su prolongada perduración, permitiendo que después de varios milenios podamos todavía admirarlas y estudiarlas. Su resistencia a los agentes erosivos de la naturaleza, sin embargo, no ha sido suficiente para salvarlas de los visitantes irresponsables, aquellos que en su afán de coleccionistas son capaces de intentar llevarse un trozo de roca

como recuerdo o dejar estancado su nombre sobre las pinturas como testimonio de presencia.

El arte rupestre de la Patagonia es el legado artístico del pueblo que la habitó. Nosotros sus herederos, tenemos el deber de preservar este legado enigmático y conmovedor, no sólo porque forma parte del patrimonio cultural de los argentinos, sino también porque gracias a él podemos rastrear las raíces de nuestra identidad sincrática que se esconden en el lejano pasado. ♦



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central • Música funcional
- Petites suites con TV color • Suites de gran lujo • Garage privado • Gran confitería • Lavadero propio • Central telefónica electrónica • Tesoros individuales • Salón de conferencias.

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24
Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut

NR. El señor Carlos J. Gradin es Profesional Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), desempeñando sus tareas en el Instituto de Investigaciones Históricas y Geográficas de la Universidad del Salvador. Es presidente de la Sociedad Argentina de Antropología y director de la revista *Relaciones* de la misma. Se ha especializado en estudios de arte rupestre y en arqueología de Pampa-Patagonia, temas sobre los cuales ha publicado numerosos trabajos en el país y en el extranjero.

En el número 8 de nuestra revista publicamos la primera parte de este trabajo del profesor Carlos J. Gradin con el título de *La investigación del arte rupestre en la Patagonia*. La segunda parte, que lleva por título *El arte rupestre de los antiguos cazadores prehistóricos del área del río Pinturas*, se publicó en el número 9. En este número incluimos la parte final del trabajo, con el título *Antigüedad, significado, y técnicas de preparación del arte rupestre del río Pinturas*.



PERITO MORENO

CAPITAL ARQUEOLOGICA DE LA PROVINCIA DE SANTA CRUZ

En 1981, por decreto número 133, la localidad de Perito Moreno fue declarada *Capital Arqueológica de Santa Cruz*. Transcribimos los considerandos y la parte resolutive de ese decreto provincial:

“Considerando: La importancia científica, cultural y turística que reviste el Departamento Lago Buenos Aires, por la gran cantidad de representaciones pictográficas dadas a conocer por diferentes reconocimientos científicos de la zona, y teniendo en cuenta que en el Alto Valle del Río Pinturas se encuentra uno de los yacimientos arqueológicos del país, llamado *Cueva de las Manos*-

“Que la cabecera de dicho Departamento es la localidad de Perito Moreno, quien realiza una importante labor de difusión de las mismas, a tal punto que en su escudo figura como

motivo principal una reproducción de pinturas rupestres de la *Cueva de las Manos*;;

“Que el gobierno provincial, en base a los considerandos expuestos precedentemente, estima conveniente declarar a la localidad de Perito Moreno *Capital Arqueológica de Santa Cruz*;

“Por ello, el Gobernador de la Provincia de Santa Cruz, decreta;

“Art. 1°. Declarar a la localidad de Perito Moreno *Capital Arqueológica de Santa Cruz*, de acuerdo a los considerandos del presente;

“Art. 2°. Establécese el día 7 de diciembre, aniversario de Perito Moreno como *Día provincial del arte rupestre*”.

Arts. 3° y 4°. De forma.

menipal

TRELEW REFRESCOS

EMBOTELLADORA
AUTORIZADA DE



FANTA

Sprite

TAB

MARCA REG



MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.
FABRICA PATAGONICA
DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 - Tel. 22349

9000 Comodoro Rivadavia
Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trelew
Provincia del Chubut

Cruce náutico de integración territorial argentina

El día 19 de marzo, desde cabo Vírgenes, provincia de Santa Cruz, extremo sur continental argentino, un convoy de botes neumáticos tripulados por timoneles de clubes náuticos de la ciudad de Buenos Aires, de la provincia de Santa Cruz y del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, iniciarán un raíd que intentará cruzar la boca oriental del estrecho de Magallanes, uniendo el país, con un desembarco en las costas de la Isla Grande de la Tierra del Fuego en el cabo Espíritu Santo.

El recorrido del mencionado convoy es el que se proyecta consagrar para la instalación de un trasbordador, *roll on roll off*, que facilitaría el traslado de automóviles, omnibus y camiones, sin salir del territorio de libre tránsito argentino, acortando la distancia entre Río Gallegos, capital de la provincia de Santa Cruz y Ushuaia, capital de los territorios australes argentinos, en 100 kilómetros, lográndose además evitar el largo recorrido y los pasos fronterizos que actualmente se deben superar por territorio de la hermana República

de Chile, con igual paso de trasbordador.

La organización del citado evento está a cargo de tres comités de apoyo, constituidos en la Capital Federal, Río Gallegos y Río Grande, los que han asumido los aspectos del programa que exigen gestiones en cada una de las jurisdicciones aludidas. Los integran personas representativas de los sectores públicos y privados, particularmente de los ámbitos que hacen al fomento del turismo, de los deportes náuticos, los intereses marítimos y la difusión.

El gobierno argentino puso en marcha en 1979 un operativo turístico de reactivación de la Patagonia austral; el mismo ha conseguido un replanteo de fondo de los sistemas de aprovechamiento de atractivos de relevancia internacional como son *los Glaciares del lago Argentino* en Santa Cruz y la Ciudad Postal junto al canal Beagle, Ushuaia, la más austral de su característica en el mundo, lo que originó, además de quintuplicar el tráfico integrado, que se efectúe la mayor parte del año. Este programa ha tenido una significativa evo-

lución en obras de logística vial y aérea, ya que en Santa Cruz se pusieron en marcha 100 kilómetros de colocación de carpeta asfáltica, que completarán la confortable unión vial entre el lago Argentino y Río Gallegos. En Tierra del Fuego, también se transformaron las infraestructuras viales y de otros tipos. Obteniéndose, en especial de la Línea Aérea del Estado, un *Puente Aéreo Turístico* que mejoró cuantitativa como cualitativamente, el aprovechamiento de esta oferta de *atractivos de asombro* que tiene la Argentina en su espacio geográfico camino a la Antártida.

El puente sobre la boca oriental del estrecho de Magallanes, con trasbordadores acuáticos, es la realización turística más importante que falta concretar en esta subregión; el convoy de embarcaciones deportivas, que el día 19 de marzo intentará este *turismo de aventura*, será un ingrediente más para la aceleración de este necesario equipamiento, trascendente también para la modernización del turismo argentino.

Aluar es aluminio argentino.



aluar

reflexiones sobre el folklore en la Patagonia

Por Rodolfo M. Casamiquela
Fundación Ameghino, Viedma, enero de 1983
para la Revista Patagónica

Alguien ha definido al folklore como "...la cultura popular de los pueblos civilizados". Y algo de eso hay... Pero vamos a tratar de entender mejor el asunto.

Para hacerlo, hay que comenzar por reemplazar la palabra folklore misma por la de "hechos folklóricos", ya que, a estar con especialistas de la talla de un Lauro Ayestarán, *Folklore* es la ciencia que estudia tales hechos (aunque él mismo usa la voz en ambas acepciones). En coherencia con ese criterio, es *folklorista* para Ayestarán el que —si no lo entiendo mal— adopta una actitud consciente frente a los hechos folklóricos, ya sea que los

analice o los interprete, en tal caso *mejorados* o *purificados* (lo que en el fondo implica, claro está, un análisis).

Más pedantemente, se usa hoy en nuestro medio decir *folklorólogo* al investigador y *folklorología* a su ciencia. Con lo que *folklore* queda como sinónimo de "hechos folklóricos" y *folklorista* como intérprete, pero eso sí, consciente, se trate de un cantor de música folklórica o se tratare de un conferenciante.

La diferencia, muy sutil, está —insisto— en la toma de conciencia frente a la gestación del "hecho folklórico"; de donde la justa observa-

ción de Borges al ironizar que "hay que ver cómo está gustando el folklore en el campo"... Sólo conozco esta frase de segunda mano, pero si es cabal, la única observación sería la de que en ella "folklore" está erróneamente sinonimizado con "folklore musical". Al lado de la música (folklórica) está la artesanía folklórica, la forma de domar un caballo, el habla popular...

"Popular": he ahí otro ingrediente de la fórmula, a la que hay que agregar por lo menos otros tres: "campesino" (o rural), "colectivo" (o mejor, "generalizado") y "anónimo". Y entiendo que en esto último lo que

campea de nuevo es la idea de toma de conciencia, ya que será perfectamente anónima una melodía si tanto el intérprete como los escuchas desconocen a su autor —y no les interesa conocerlo. (Y el ejemplo es bueno, pues en general el *folklorista* comunica al público el nombre del autor, y si no lo hay, o se desconoce, *aclara* que la melodía es anónima. . .)

¿Por qué “campesino” —dirá el lector no iniciado— y no del mismo modo urbano? El tango, pues, ¿no es folklore? ¡No! —supuesto que lo consideremos tal, (urbano), aunque los suburbios de Buenos Aires y Montevideo (y otras poblaciones) eran tan campesinos como urbanos—. ¡No! Porque al señor Tombs, autor de la palabreja “folklore” (en 1846) se le ocurrió que debía excluirse lo ciudadano. Al final de este breve artículo convendrá conmigo el lector en que lo que realmente habría que excluir, o mejor eliminar, es el concepto mismo de folklore, que no hace sino dar dolores de cabeza a todo el mundo (investigadores, músicos, escritores, locutores, periodistas). Porque en realidad todo lo que hay son

hechos culturales, o mejor “bienes” (culturales), bienes de la cultura —campesina o urbana, ¡qué más da!—.

Calando todavía más en el asunto, retomemos la idea de “pueblos civilizados” del comienzo. Para decir que tiene su razón de ser en ejemplos como el siguiente: ¿Es folklórica una canción de los indígenas de Australia o de Africa Central, de los tehuelches de la Patagonia? ¡No!, rotundamente. Por aquello de los pueblos “civilizados” (con la óptica europea de Tombs). No siéndolo sus portadores o beneficiarios, calificamos al bien cultural en cuestión como “etnográfico” (es decir objeto de estudio por el etnógrafo —europeo, claro u occidental en general ahora). Pero, ¿será “folklórica” o “etnográfica” una canción china? Creo que Tombs habría contestado enfáticamente “etnográfica”, pero hoy nos quedamos perplejos, más que perplejos. . .

En todo caso, en la Patagonia la música indígena (que la hay, y en calidad y cantidad notables) no es *folklórica* sino *etnográfica*. No cabe aquí apelar a las “raíces” o “esencias” o “lo ancestral”. No es folklórica por definición, con la misma lógica que explica por qué el sustantivo se escribe en mayúsculas en alemán: “porque en alemán, el sustantivo se escribe con mayúsculas”.

Por lo demás, tampoco sería folklórica la música indígena patagónica por otro motivo: que no es *colectiva* o *generalizada*, es decir, que es propia de una minoría, de enclaves culturales particulares de la masa (cultural) campesina.

Y lo mismo la música galesa en el Chubut, por ejemplo, por idéntico motivo, a pesar de no ser etnográfica, ciertamente. Es, sí, música folklórica si se ejecuta en el ámbito rural del País de Gales. . .

¡Terrible tembladeral el del folklore!, ya ve usted, estimado lector. ¿No sería mejor abandonar el concepto? Algún día (no lejano) voy a proponerlo en serio, formalmente —pero no aquí.

Para este texto vayan en cambio todavía algunas palabras o ideas, seriadas para mayor claridad, a modo de resumen:

1. En la Patagonia existe un folklore musical (de inmediato origen pampeano, en general; cuyano también, chileno).

2. En la Patagonia existe música indígena (tehuelche, araucana, sagrada, profana, a capella, con instrumentos, bailable. . .).

3. En la Patagonia no existe un folklore musical de origen indígena.

4. En la Patagonia existen hoy ritmos —por lo demás variables— que llevan nombres como “loncomeo”, “chorrillera”, “cordillerana”, “kani”, etcétera. Se trata de creaciones libres cultas, de inspiración diversa (telúrica, social) *no basadas en ritmos indígenas*, salvo alguna excepción [notoriamente Carlos Di Fulvio verdadero acuñador del ritmo (original) de *Loncomeo*, hoy convertido en un rótulo bajo el que caben diferentes ritmos].

5. Es de esperar que algún día los compositores se pongan de acuerdo, en alguna convención *ad hoc* —la estoy sugiriendo y alentando desde hace tiempo— y surja un ritmo, o ritmos, *sui generis*, ojalá que de inspiración musical indígena. En cuyo caso no habría tampoco “folklore (musical) patagónico” pero podría hablarse de “música patagónica”, secas.

6. En fin, en la Patagonia existe, sí, un folklore *no musical* de origen indígena: la boleadoras, por ejemplo, en lo material; mito como el del “gualicho” en lo que espiritual. . .

7. ¡Qué contento estaría el autor de estas líneas si quedara claro al lector el concepto de folklore! (En cuyo caso estaría en mejores condiciones que él mismo, a no dudar).♦

NR. El señor Rodolfo M. Casamiquela es Doctor en Ciencias, con mención en Biología. Preside la Fundación Ameghino, que tiene su asiento en Vieques, provincia de Río Negro. Es profesor titular de etnografía en el departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, y profesor de paleontología de vertebrados patagónicos en el Departamento de Ciencias Naturales de la misma universidad. Ex miembro de la Carrera del Investigador Científico del CONICET. Ex becario del CONICET en Europa. Acreedor de tres premios de la Secretaría de Cultura de la Nación por su obra científica. Autor de más de ciento cincuenta publicaciones científicas y de divulgación y media docena de libros, de paleontología y antropología. Preside el Centro de Estudios del Hombre Patagónico y su Medio, con sede en Trelew, Chubut. Es asesor científico *a honorem* de la provincia del Chubut. Alumno de Doctorado en Lingüística en la Universidad René Descartes (Sorbona), París.

HOTEL PROVINCIAL RAWSON

José Luis Suquia
CONCESIONARIO

Restaurant - Confitería

Cocheras

Música Funcional

30 Habitaciones
con Baño Privado - 2 Suites

Calefacción - Snack Bar

Abierto las 24 Horas

ooo

MITRE 551 Tel. 81-300 81-400
(9103) RAWSON - CHUBUT
(ARGENTINA)

Basilio Villarino Bermudez
E

BASILIO VILLARINO Y BERMUDEZ

A dos siglos de su reconocimiento de los ríos Negro y Limay

*Por Ovidio Omar Amaya
para la Revista Patagónica*

No es un nombre desconocido pero es un nombre sin historia. Quizás con lo que más se identifica es con el nombre de aquella nave que trajo los restos de San Martín para que descansaran desde entonces en la Iglesia Cate-

dral de Buenos Aires. Lo memora también un partido del sur de la provincia de Buenos Aires; una plaza en Carmen de Patagones; varias calles en distintos lugares y un peñón en el río Limay bautizado con su nombre por Eras-

mo Obligado, hace un siglo, cuando intentaba llegar al Nahuel Huapi.

Su vida, su inteligencia, su denuedo, es a la historia de la Patagonia virreinal, hace dos

siglos, lo que Piedra Buena fue a la historia patria hace un siglo, sólo que el paralelo 46 les separó, hacia arriba y hacia abajo, el ámbito de sus respectivas hazañas.

El cachorro de león marino

Nació *Basilio Antonio Vilarino y Bermúdez* en Santa Cristina del Barro, término municipal y judicial de Noya, provincia de la Coruña, diócesis de Santiago de Compostela, Galicia y era "... *hijo legítimo de Tomás de Vilarino y de María Iacoba Vermúdez; nació ayer: fue su padrino Pedro de Malvarez Bermúdez, de la villa de Noya.* ..." ¹

La partida de la que transcribimos un trozo fue labrada el día 15 de junio de 1741, pero dice *nació ayer*, es decir, el 14 de junio.

Aquí comienzan los problemas con sus apellidos, pues si bien él castellanizó su patronímico gallego de *Vilarino* por *Villarino*, su madre está asentada en la partida como *Vermúdez* con *V* y el testigo, seguramente pariente, con *B*. El firmaba Basilio Villarino y Bermúdez. Ya con el tema de cómo ha de escribirse el apellido Viedma hubo largas y estériles disputas, y la toponimia chubutense y santacruceña discrepan en la ortografía del apellido de los hermanos Viedma. ² Nuestro hombre firmaba con *B*, como los Viedma con *V*. Respetemos sus firmas, que parece lo más sensato.

Foja de servicios en España

Ingresó Basilio Villarino en la Escuela de Pilotos del Ferrol, que proveyera de varios estupendos marinos de nuestra costa patagónica y cuyas estelas se entrecruzaron en viajes a las Malvinas y al litoral sur, como Tafor, Bruñel, Alonso, Manso, Miranda, Gundín. Los citados son únicamente los gallegos.

Cuando tenía 21 años lo encontramos, el *1º de julio de 1762*, de artillero de mar agregado a la Escuela de Navegación en el navío *Diligente*. El *14 de marzo de 1765* se embarcó de pilotín habilitado en el navío *Arrogante*. El *28 de noviembre de 1765*, en el pingue sueco la *Luisa Ulrrica*, con el que viajó a América, en donde trasbordó a la fragata *Palas* con el cargo de pilotín de número, regresando a Cádiz el 14 de mayo de 1767. El *3 de junio de 1768* navega en la saetía particular llamada *San Josef* como capitán y piloto para América, retornando a Cádiz. En *1770-1772* "voivió a navegar en un largo periplo por las cos-

tas americanas". En 1773 viaja rumbo al río vo el ascenso a segundo piloto el *1º de julio de 1774*. ³

Rumbo a la Patagonia

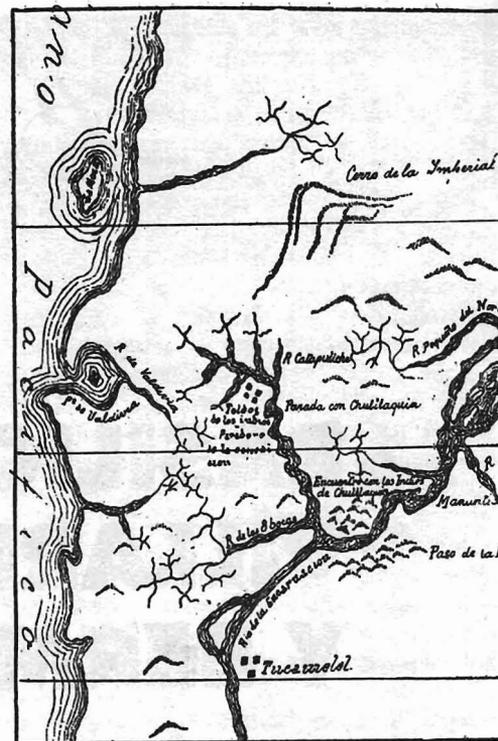
En 1774 se publica en Londres el libro del jesuita Falkner *Descripción de la Patagonia*. . . , donde se llama la atención sobre la importancia económica y estratégica de ese vasto territorio comprendido entre el Atlántico y el Pacífico (hasta el Bío-Bío) y que formará el vértice austral del Virreinato del Río de la Plata, creado en 1776. El libro, traducido en manuscrito, rápidamente llega a manos del Rey.

El 24 de marzo de 1778 se dicta la Orden Real redactada por Gálvez que manda fortificar y poblar la costa patagónica, designándose para la empresa a don Juan de la Piedra y a los hermanos Francisco y Antonio de Viedma; el resto debía estar a cargo del virrey y del intendente de la Real Hacienda. Simultáneamente publicanse bandos para coleccionar 200 familias pobres del norte de la península, que fueron llegando a lo largo de tres años a Montevideo (¡casi 2.000 personas!). Luego de algunos cambios, lo que se manda fundar es un asiento en la Bahía sin Fondo (golfo de San Matías), donde quedaría Francisco de Viedma, De la Piedra y don Antonio debían seguir a San Julián, o lo más cerca del estrecho que fuera posible.

El 17 de diciembre zarpa la expedición de Montevideo (4 naves, 232 personas, 50 desterrados, 16 negros). Villarino navega en la capitana. El día de Reyes de 1779 llega la flota al golfo de San Matías, menos la nave al mando de Goicoechea, que se había separado, y descubre el puerto de San Antonio. Por la noche, la marea creciente mete las naves en el golfo, al que se bautiza con el nombre de San José; a la mañana desciende en primer término el teniente Pedro García. Se explora y levantan las primeras cartas; se comienza a construir el asiento. La esterilidad del suelo, la falta de agua cercana y el escorbuto, van minando la suerte de la expedición.

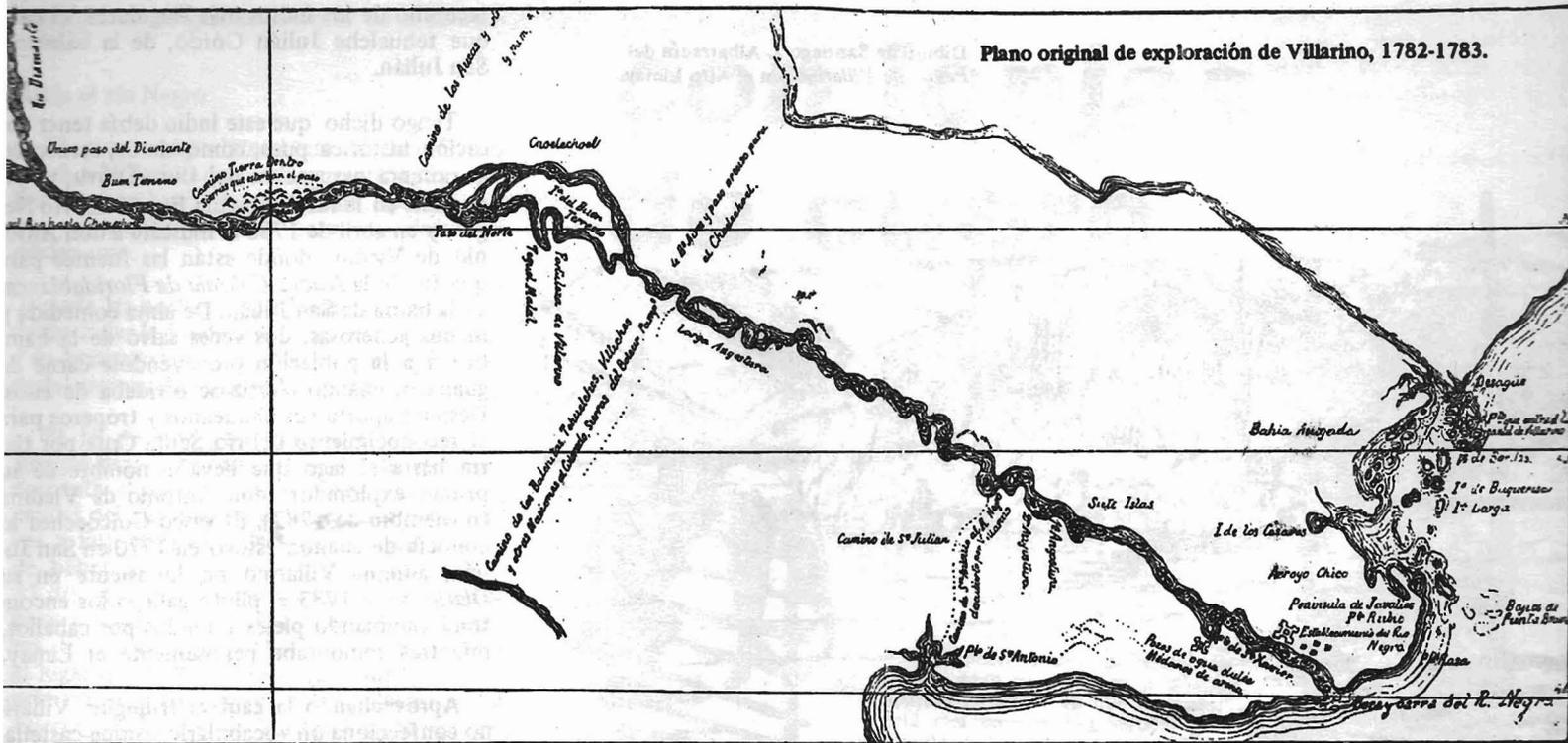
En busca del río Negro

Cuenta Viedma que instó a Juan de la Piedra a que enviase la zumaca a descubrir la desembocadura del *río Sauze*, aún no penetrado por donde se vuelca al mar; el mismo al



que quiso llegar don Juan de Garay y que contempló Hernandarias en 1605, cuando buscaba la Ciudad de los Césares. Hace dos años bajo el título *La profecía de Falkner*, fundé mi sospecha de que la expedición se había dirigido a la Bahía sin Fondo por la afirmación del jesuita de que "La boca del río (el Negro), que desagua en el Océano Atlántico según me parece nunca ha sido explorada como se debe; se llama Bahía sin Fondo (...) Una colonia en ese lugar sería más practicable que en las Malvinas o en puerto Desierto o San Julián", ⁴ y luego pondera las ventajas de la zona rionegrina.

Hace poco, leyendo al padre Paesa, me encontré con esta transcripción de un oficio de Francisco de Viedma al virrey, del 12 de agosto de 1781, cuando hacía dos años largos que estaba en Patagones, y que fuera hallado en Sevilla: "Estas mismas proporciones (de buen puerto y de buenas tierras) presenta Falkner en la Bahía sin Fondo, situada en el desaguadero de este río *ha desengañado de apócrifa semejante bahía*. . .". El fastidio póstumo de don Francisco se explica por el tiempo que le había hecho perder, por los fracasos y muertes ya ocurridos en San José, que determinaron su abandono con la sola permanencia



a de una guardia y porque, a pesar del ma-
a del jesuita, al río Negro nunca se le había
currido desaguar en la Bahía sin Fondo (gol-
o de San Matías). Parecida desilusión sufrirá
illarino cuando, habiendo remontado el
imay más allá del Collón Curá, no encuentre
camino fluvial que lleve a Valdivia.

En busca del *Segundo Desaguadero*, el
Turu-Leuvu de los indios, del río *Sauce* o de
los *Sauces* de los españoles —en definitiva, del
río Negro— de la Piedra envía al capitán Gar-
fía, que era ingeniero militar, en calidad de
comisionado y al piloto Bruñel al mando de
la zumaca *San Antonio La Olibeyra*.⁵ Regresan
el 3 de febrero de 1779, contando que estu-
vieron en su boca, no animándose a enfilar la
roca “por la mucha reventazón de la entrada”.
Mientras tanto, de la Piedra ya seleccionada la
ente para ir a fundar San Julián, hace desem-
barcar la vituallas, y el 4 de marzo regresa a
fontevideo.

dos hombres y un río

Ahora van a entrar en escena dos persona-
es fundamentales para la historia virreinal del
río Negro: Basilio Villarino —su explorador—
Francisco de Viedma, el alma mater del
puerto del río Negro.

Ante el resultado negativo de la búsqueda
relatada, y antes de abandonar San José, de la
Piedra encomienda a Villarino el desentrañar
la incógnita del río de su destino.

El 8 de febrero de 1779 Villarino inicia su
*Diario*⁶ para, luego de hacer algunas diligen-
cias en la península y de que un golpe de mar
le hubiera estropeado su reloj, salir fuera del
saco de San José el día 13. Tras durísima
navegación el 17 avistan tierra y luchan fier-
amente día y noche sonda en mano, hasta que
a las 5 de la mañana del día 22 de febrero
“avistamos a la boca del río que se sospecha-
ba”.

Echan la cachucha al agua en la que se em-
barcan con el cadete de artillería y el piloto
Francisco Ros. Queda en la nave el práctico
Goicoechea, veterano de anteriores singladuras
por San Julián y Malvinas. En medio de la
“reventazón de baxos” sigue su marcha Villa-
rino hasta hallar agua dulce sin mezcla de sa-
lada. Luego, . . . *arrimamos a tierra y desem-
barcamos a donde hallamos árboles grandes de
sauces secos que habían traído las crecientes
del río. En tierra hallamos el campo quemado
de poco tiempo, plantas como las del puer-
to de San José, apio, llantén y otros. Muchos*

Plano original de exploración de Villarino, 1782-1783.

Si viaja a Buenos Aires

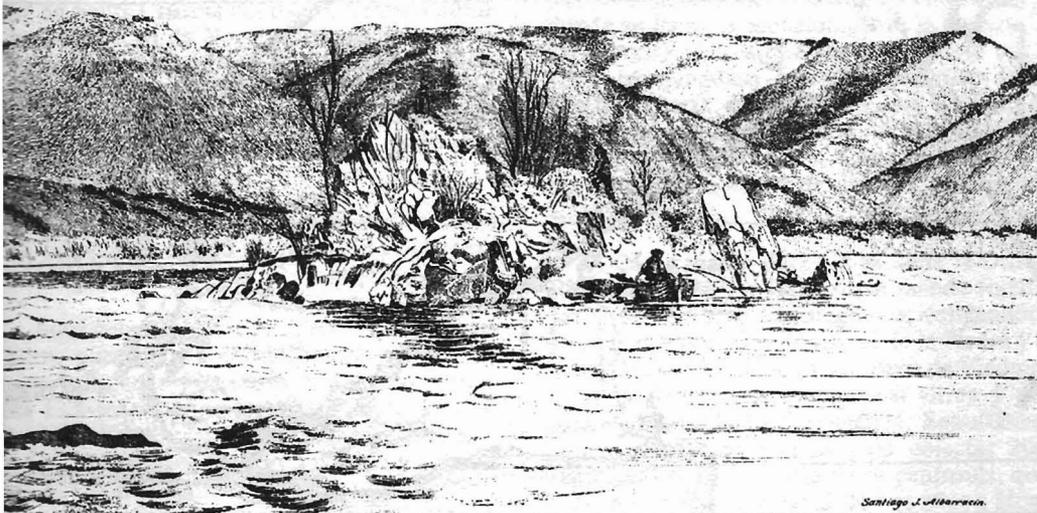
Resida por corto período
**apartamentos
amoblados**

**COCINA CON HELADERA
VAJILLA - TELEFONOS
SERVICIO DE MUCAMAS
CONSERJERIA LAS 24 HS.**

**A 200 METROS DE FLORIDA
EDIFICIO EMBASSY**

**Av. Córdoba 860 Tel. 392-3930
1823/1228/4594/4596**

Dibujo de Santiago J. Albarracín del Peñón de Villarino, en el Alto Limay.



Santiago J. Albarracín.

rece uno de los indios más singulares: el cacique tehuelche Julián Gordo, de la bahía de San Julián.

Tengo dicho que este indio debía tener vocación histórica pues, como vimos, estuvo en la primera navegación del Curu-Leuvu, el 22 de abril en la fundación del Fuerte del río Negro, y en abril de 1780 le indicará a don Antonio de Viedma dónde están las fuentes para que funde la *Nueva Colonia de Floridablanca*, en la bahía de San Julián. De alma comedida y manos generosas, dos veces salvó de la hambruna a la población proveyéndole carne de guanaco, cuando Vértiz se olvidaba de ellos. Después aporta sus baqueanos y troperos para el reconocimiento del río Santa Cruz por tierra hasta el lago que lleva el nombre de su primer explorador: don Antonio de Viedma (noviembre de 1782). El vasco Goicoechea lo conocía de cuando estuvo en 1770 en San Julián, aunque Villarino no lo asiente en su *Diario*, y en 1783 el piloto gallego los encontrará cambiando pieles y tejidos por caballos, mientras remontaba penosamente el Limay.

Aprovechando la cautiva trilingüe, Villarino confecciona un vocabulario pampa-castellano-tehuelche, aprendiendo a contar hasta 100.

El 27, el 28 y el 29 se componen las velas y se dejan llevar corriente abajo para emprender el regreso. Siguen las visitas, y al cacique le dice que *iba a buscar qué comer, que ya no tenía, y que en una luna me esperase, que lo regalaría*. Así quedó contento, . . . *pues hasta las ligas me saqué para darles*. Avanzan hacia la desembocadura el 1° de marzo y al día siguiente desciende Villarino a tierra para confeccionar el plano del río y determinar la hora de la pleamar.

El viento contrario demora la salida unos días logrando enfilarse hacia San José el 11, no sin antes completar sus observaciones y notas sobre la entrada al río. El 13 ancla *junto al paquebote, vino a bordo don Pedro García a traerme la novedad de que don Juan de la Piedra se había ido a Buenos Aires y que yo debía estar a las órdenes de don Francisco de Viedma y pasé a ver a dicho señor*. Por Villarino se entera Viedma *que después de pasar la barra había fondo para cualesquiera embarcación; que el terreno era amenísimo; el agua singular, y abundaba de árboles de sauce. . . Con esta noticia determiné aprovechar por minutos el tiempo para pasar a este paraje con las embarcaciones, viveres, efectos, maestranza, tropa y demás individuos, para hacer el*

patos, chorlitos, perdices e infinitos lobos de aceite de admirable tamaño.

Al crecer la marea hace señas al bergantín para que entre. Un día después, con viento favorable, siguen avanzando con el bote de dos puntas por delante, mientras Villarino va calculando la posición y la hora de las mareas. Encuentran un pequeño grupo de indios y, regresando a la nave, se preparan para evitar sorpresas. Con ellos vienen dos presos de los siete primeros desertores de San José; los demás habían muerto. El negro esclavo de Juan de la Piedra cuenta las penurias pasadas y que la vida se la debían a los indios.

Los naturales piden comida y más comida, tabaco, aguardiente, yerba, ropas, utensilios, y van y vienen de la costa a la nave. El 25 aparece una cautiva con un grupo de indios; ella era pampa, los demás tehuelches. Le provee de información a Villarino sobre usos, costumbres, religión, y termina por asegurarle *que nunca vieron ni entre estos indios hubo noticia de otra embarcación en este río, ni en sus costas, ni jamás habían visto estos habitantes cristiano alguno*. Traen una majada de ovejas y cabras, de las que les regalan cuatro. Se van quedando sin cosas para obsequiar y el 26 apa-

SAFARI RADIAL

LR9 Radio Antártida

Sábados,
de 20 a 22 hs.
caza - pesca
tiro - turismo
vida silvestre
notas reportajes
comentarios

Conducción y Dirección General
Fulvio Angel Razza
Maipú 555 -- Capital Federal

establecimiento que se previene en la instrucción.

Hacia el río Negro

El nuevo superintendente le encomienda ahora a Villarino que recorra el sur del puerto San José en busca de agua dulce, oportunidad que aprovecha también para completar sus mediciones.

Ante las noticias halagüeñas, Viedma decide trasladar la fundación al río Negro, dejando a su hermano con parte de la gente a la espera del regreso de Juan de la Piedra.

El 18 de abril penetran en la barra con el tiempo más hermoso que se pueda apetecer, comenta el andaluz en su *Diario*. El enorme caudal del río, bordeado de sauces ¡cómo no iba a impresionarlo, después de cuatro meses de beber lo que se podía, y cuando había! Al día siguiente remontan nueve leguas de la boca y, luego de anclar, exploran ambas riberas. El 22 de abril de 1779 descienden hasta el lugar que Villarino recuerda había estado la primera vez. Este es el día fundacional del *Fuerte y Población de Nuestra Señora del Carmen en río Negro*, actuales Viedma y Patagones. ♦

con lonjas de cuero



Armaçon de la cuna.



Cuna = TAHALSH.

“Al poco tiempo de nacido las madres atan sus hijos en el *tahalsh*, aparato ingenioso en que la criatura está casi en posición vertical y en seguridad, lo cual permite a los padres ocuparse de sus quehaceres.

“El *tahalsh* tiene la forma de una escalerita de manos, de peldaños poco separados, escalerita que es clava en el suelo por la extremidad inferior, dándole una pequeña inclinación. Las madres colocan este aparato cerca de su cama a fin de cuidar bien al niño. Bien envuelto en pieles, y asegurado con lonjas de cuero, el niño pasa en el *tahalsh* muchas horas del día y de la noche.”♦

(Carlos R. Gallardo. *Los onas*, p. 231. Cabaut, editores. Buenos Aires, 1910. Las fotografías del *tahalsh* también pertenecen a esta obra).

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 81767 EACEM - AR

¹ Manuel de Castro López, *El explorador Villarino*, Buenos Aires, 1909, pp.23/24. Debe tratarse de un error de imprenta el hecho de que Ratto fije como /fecha de nacimiento el 10 de junio, dado que utiliza la misma fuente. (*Actividades marítimas en la Patagonia durante los siglos XVII y XVIII*, Buenos Aires, 1930).

² En Chubut, el Primer Distrito de la provincia, que incluye la península Valdés, se llama Biedma, y un lago de la provincia de Santa Cruz, Viedma. Poseo numerosos documentos con sus firmas, y los dos firmaban con V.

³ Pascual R. Paesa SDB., *Don Basilio Villarino y Bermúdez, Primer Piloto de la Real Armada y de las costas patagónicas*.

⁴ Véase mi nota *La profecía de Falkner* en la revista *Nuestro Sur*, año II, número 7, agosto-setiembre 1980.

⁵ Se usaron tres naves apresadas a los portugueses; una es ésta.

⁶ *Diario formado por mí, D. Basilio Villarino, Piloto de la Real Armada y Capitán del Bergantín N.S. del Carmen, en la comisión que tuve en la descubierta del río Colorado, de orden del Comisario Superintendente y Comandante de la Expedición Patagónica don Juan de la Piedra*. Frías, Documentos Donados, 167. (Copia del original existente en Río de Janeiro, parte de la famosa venta de Pedro de Angelis). Archivo General de la Nación.



Pichón de ñandú.

Fauna patagónica

EL ÑANDU PETISO

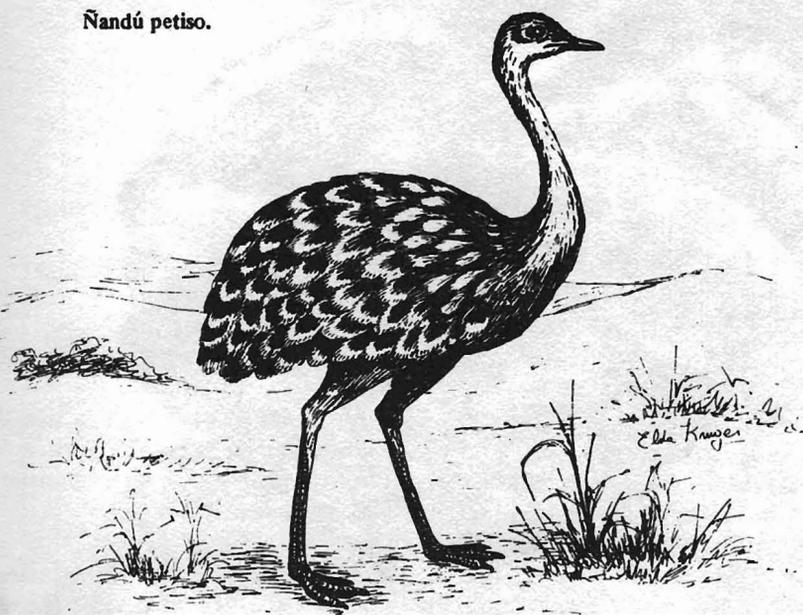
*Por el doctor Martín de la Peña
dibujos de Elda Krüger
Esperanza, Santa Fe, enero de 1983
para la Revista Patagónica*

Hace algunos años, en los grandes y verdes campos y en las desoladas mesetas de la Argentina vivían numerosos ñandúes. Estos gozaban de ese paisaje, a la vez que lo vestían

con tan robusta figura, plena de elegancia. Hoy, en estos mismos campos, se extrañan por su ausencia pero, claro, el hombre no pudo resistir su tentación y acabó con muchos

ejemplares para consumir su carne, representada por músculos firmes, llenos de fuerza, o bien para ocupar sus largas plumas en la confección de plumeros.

Ñandú petiso.



Es bueno recordar que en nuestro país se conocen dos especies. Una es el ñandú común o suri (*rhea americana*), que habita la parte norte del país hasta Río Negro, y la otra es el ñandú petiso, malochcique o cheuqué (*pterocnemia pennata*), de menor tamaño que el anterior, y habita por la Cordillera de los Andes desde Jujuy hacia el sur y desde Neuquén y Río Negro hasta Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Ambos pertenecen a la familia *rheidae* y sus costumbres son similares. Estas aves son incapaces de volar, pero con sus largas patas se desplazan a gran velocidad. La carrera puede seguir un trayecto rectilíneo o en zigzag, llevando sus grandes alas entreabiertas.

Las patas tienen tres dedos, a diferencia de la mayoría de las aves que tienen cuatro. El cuello también es largo, y tienen un pico que es corto y ancho.

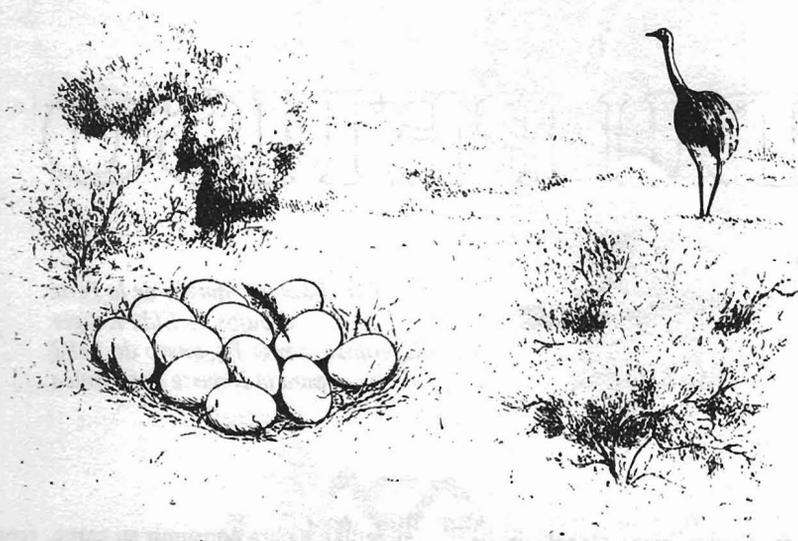
La alimentación es omnívora, es decir, muy variada, pues entran en su menú semillas, granos, frutas, insectos, reptiles, batracios, pequeños mamíferos, pichones de otras aves, y hasta piedras y metales.

Frecuentan campos, estepas, sabanas, terrenos arbustivos y montes. Es en general un ave sociable, que acostumbra a formar grupos de varios individuos recibiendo este grupo el nombre de *tropa* o *tropilla*.

La forma de incubar presenta una particularidad: la de que varias hembras ponen en un mismo nido. Por este motivo se pueden encontrar con quince o más huevos. Luego, un macho se encarga de la incubación, durante unos cuarenta y dos días. Después de este período nacen los pichones, los que son llamados *charos*, *charitos*, o *charabones*, según las zonas, y son cuidados y criados por el padre.

El color del plumaje es ocráceo o rojizo según se trate de la forma patagónica o de la andina, con manchas blancas en las plumas más largas, teniendo ambos sexos el mismo color.

Nido de ñandú.



Actualmente su número se ve muy reducido por la permanente persecución que hace el hombre del mismo, ya sea para consumir su

carne o para utilizar sus plumas. Ahora se lo mata a tiros; antes se lo cazaba con boleadoras. Así describe William Mac Cann en su libro *Viaje a caballo por las provincias argentinas* una boleada de ñandúes: "...los participantes se disponen en un semicírculo que va cerrándose de más en más en torno de los animales, hasta una distancia conveniente: entonces les arrojan las boleadoras a las patas, haciéndolos caer al suelo. Los movimientos del ñandú, al iniciar la carrera, son torpes y desmañados; parece que se sirviera de las alas como el hombre de los brazos en la carrera a pie. Dícese que prefiere correr contra el viento, pero no podría yo asegurarlo, porque lo he visto siempre huir en distintas direcciones".

Una leyenda sobre el ñandú

Una leyenda hace referencia a por qué el ñandú es rabón:

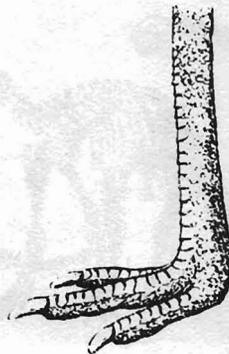
En cierta oportunidad el zorro y el ñandú estaban jugando a las cartas, y aquél ganó hasta la bolsa de arpillera donde guardaba el dinero. El ñandú pidió desquite y, luego de



Zonas de distribución del ñandú en nuestro país.



Pico y pata de ñandú petiso.



apostar y perder también las plumas, le dijo al zorro que esperara hasta después del invierno para cobrarle, pero el zorro comprendió que si el ñandú huía, él no podría alcanzarlo. Invitó entonces al ñandú a sentarse en una silla en la cual había puesto pega-pega. Cuando el ñandú se sentó, confiadamente, el zorro comenzó a gritar: ¡Mi tío el tigre viene furioso! ¡Mi tío el tigre viene furioso! El ñandú, de un salto,

abandonó la silla y salió corriendo, dejando las plumas pegadas en el asiento, las que fueron aprovechadas por el zorro para hacer un magnífico colchón en su madriguera.

Por el respeto que toda vida merece, y porque es muy útil, debemos proteger al ñandú. Quizás podamos hacerlo, simplemente no perturbando su libertad. ♦

la palma de nuestra mano...

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450

Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585

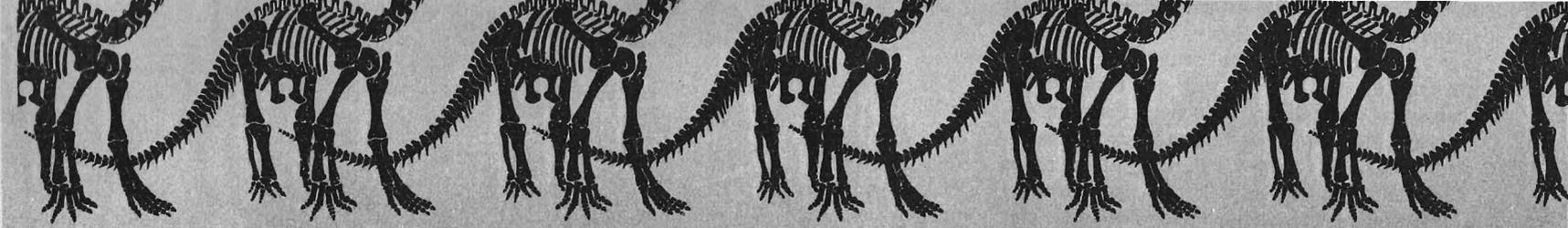
ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 21393

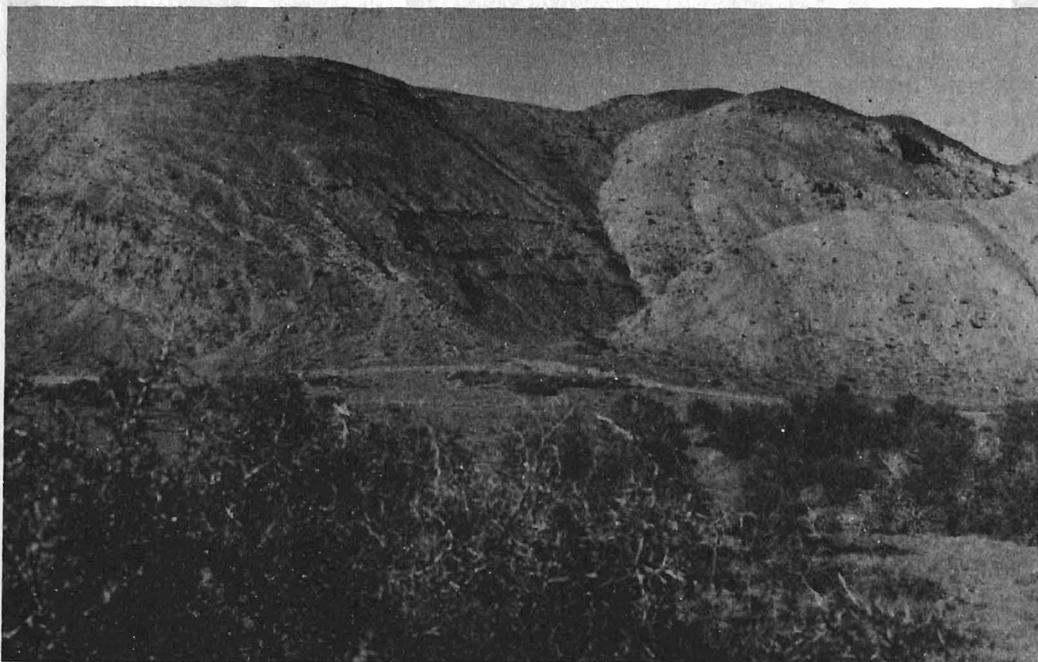
COMODORO RIVADAVIA: 22222 - 9 de Julio 841 - SAN ANTONIO OESTE: 247 Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal - RAWSON 243 - BARILOCHE 26000 - Mitre 161

TRANSPORTES
DON OTTO S.A.
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

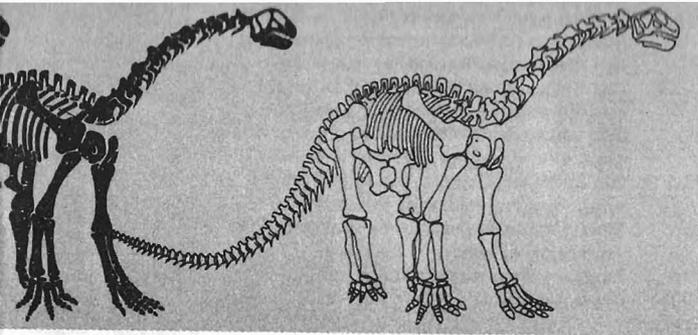


PATAGONIA: TIERRA



Patagonia es una de las regiones del mundo de mayor riqueza paleontológica. Gran parte del conocimiento que hoy tenemos sobre la historia y evolución de los organismos vivos de América del Sur proviene de un sin fin de trabajos de exploración paleontológica realizados en la Patagonia desde fines del siglo pasa-

Cercanías de Paso de Indios, a orillas del río Chubut, de donde se extrajeron restos que permitieron montar un dinosaurio jurásico, reproducido en materiales plásticos en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires.

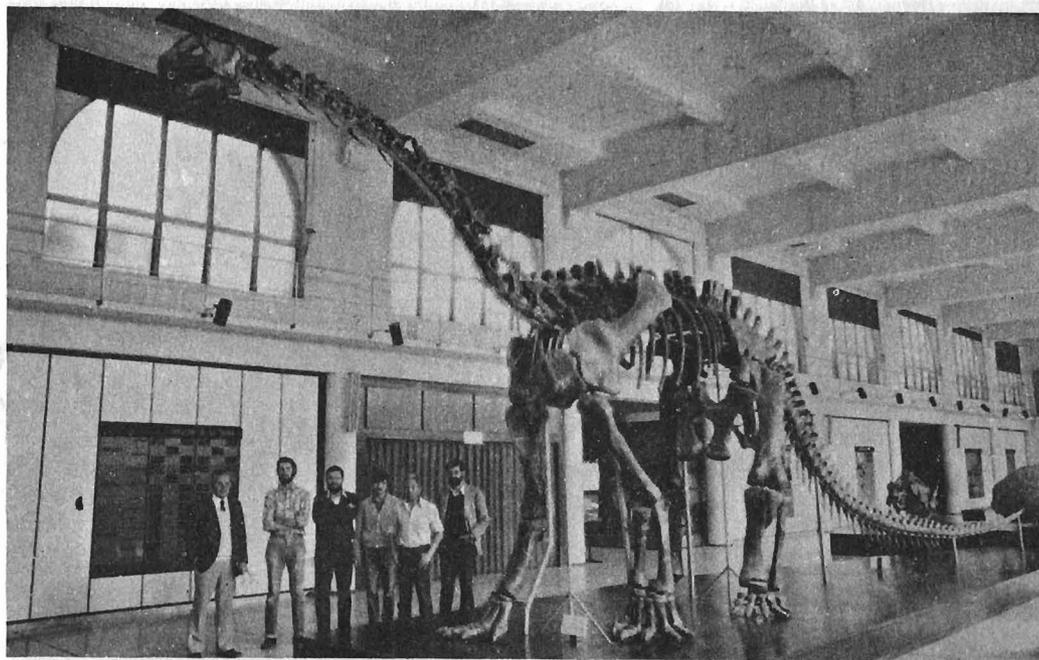


Por José F. Bonaparte
para la Revista Patagónica

DE DINOSAURIOS

do. Valiosos datos sobre la evolución paleogeográfica, la vegetación, sobre las faunas de invertebrados marinos, como así de los vertebrados marinos y continentales, acontecida en los últimos 200 millones de años, han surgido de las evidencias obtenidas en distintas localidades de la Patagonia. La notable

Reproducción de *Patagosaurus Fariasi*,
dinosaurio saurópodo del jurásico
medio, del Chubut, en exhibición en
el Museo Argentino de Ciencias
Naturales Bernardino Rivadavia,
de Buenos Aires.





Mapa de la Patagonia en el que se indican las principales regiones en las que se han obtenido restos de dinosaurios de notable significación: a) región del este del Neuquén y oeste de Río Negro, con dinosaurios cretácicos; b) región del sudeste de Río Negro, con dinosaurios cretácicos; c) región próxima al curso medio del río Chubut, con dinosaurios jurásicos y cretácicos; d) región de la Sierra de San Bernardo, con dinosaurios cretácicos; e) región de los lagos Cardiel y Argentino, con dinosaurios del cretácico.

evolución de los mamíferos de América del Sur, con la producción de tipos adaptativos tan peculiares y únicos como los armadillos y perezosos, para citar a sólo dos grupos vivientes, se conoce en gran medida a partir de las notables colecciones logradas en la Patagonia, principalmente en las provincias del Chubut y Santa Cruz.

Pero uno de los aspectos más sobresalientes y en buena medida fascinantes, lo constituye la búsqueda, extracción y estudio de la fauna de dinosaurios que prosperaron en la Patagonia en el intervalo geológico de ciento treinta y cinco millones de años de duración, comprendido entre el Triásico Superior (hace doscientos millones de años) y el Cretácico Superior (hace sesenta y cinco millones de años). Durante ese enorme espacio de tiempo las relaciones y caracteres geográficos de la Patagonia, y de América del Sur naturalmente, se modificaron substancialmente. Diversas investigaciones geológicas, geofísicas, paleomagnéticas y paleontológicas nos indican que América del Sur estuvo unida a África, Antártida y América del Norte y que, lentamente y en distintos *momentos* geológicos, esas masas continentales se desplazaron a sus posiciones actuales.

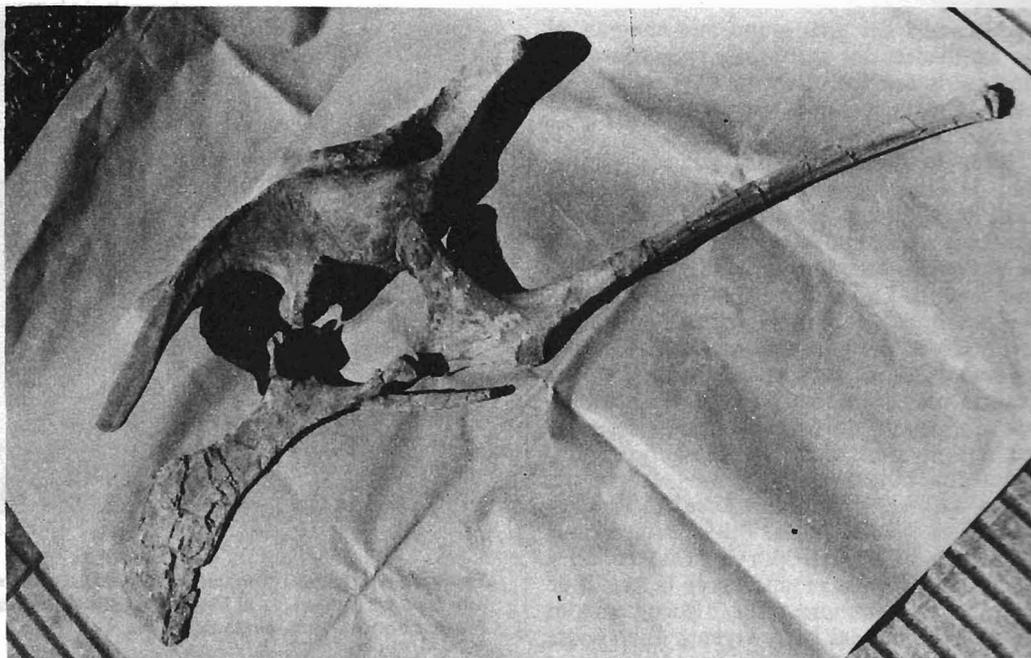
Gran parte, sino toda, la historia evolutiva de los dinosaurios transcurrió mientras América del Sur tenía conexiones físicas con los continentes citados, y por medio de ellos con otros como Europa y Asia. Así, las distintas faunas de dinosaurios patagónicos son de tipo cósmopolita, en mayor o menor medida, se-

gún la época geológica que se trate. Por ejemplo, los más antiguos restos de dinosaurios que se conocen de la Patagonia, obtenidos en el Triásico Superior de Santa Cruz, corresponden al grupo conocido como *infraorden Prosauropoda*, con variados representantes en otras regiones como la provincia de La Rioja, África del Sur, América del Norte, Europa y China. Casamiquela (1980), al estudiar preliminarmente estos dinosaurios, señaló que es difícil distinguirlos de los géneros más comunes de este grupo conocidos de Europa y China. O sea que estos primitivos dinosaurios patagónicos, que alcanzaban hasta unos seis metros de largo, resultan ser buenos indicadores de las vinculaciones continentales existentes hace unos doscientos millones de años.

Restos de dinosaurios espectaculares y de especial significado para el estudio y conocimiento de estos colosales reptiles se han descubierto en la provincia del Chubut. Proceden de niveles estratigráficos correspondientes el Jurásico Medio, con una antigüedad aproximada de ciento sesenta millones de años. Se trata de restos de varios esqueletos incompletos que indican la existencia de dos grandes grupos de dinosaurios: los *saurópodos*, gigantescas formas herbívoras, cuadrúpedas, provistas de cuello largo y cabeza proporcionalmente chica; y los *carnosaurios*, formas carnívoras de talla modesta, bípedos, provistos de cuello corto y cabeza grande.

Los trabajos de preparación, estudio y reconstrucción efectuados en el Museo Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires, con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones y de la Asociación Amigos del Museo, han permitido concretar el montaje de una réplica del más grande de los saurópodos jurásicos de la Patagonia, *Patagosaurus fariasi* que se muestra en una foto de este artículo. En la actualidad se está trabajando, con las limitaciones del momento, en la reconstrucción de una réplica del dinosaurio carnívoro que convivió con aquél, *Piatnitzkysaurus floresi*, del cual se ha propuesto al Chubut enviar una copia para su montaje y exhibición en esa provincia.

El grado evolutivo que presentan estos dinosaurios del Jurásico Medio del Chubut es relativamente primitivo, ya que corresponden a una etapa también primitiva de la evolución de esos grupos. Por ello, son de especial valor paleontológico y ofrecen un conjunto de información anatómica de especial significado para interpretar mejor las características y di-



Pelvis de un dinosaurio hadrosaurio, *kritosaurus australis*, hallado en capas del cretácico superior del sudeste de la provincia de Río Negro.

MUNICIPALIDAD
DE SARMIENTO

PROVINCIA DEL CHUBUT

versificación del gran grupo que integran, el de los dinosaurios *saurisquios*, poseedores de una pelvis que los caracteriza y distingue de otro gran grupo, el de los *ornitisquios*.

Pero el climax de la proliferación y variedad de dinosaurios se habría dado hacia el final del Cretácico, o sea cuando, hablando en términos de tiempo geológico, se acercaban a su extinción, hace unos sesenta y cinco millones de años. La historia evolutiva de las plantas nos indica que en la segunda mitad del Cretácico se produjo una gran diversificación y avance en la distribución mundial de las plantas con flores, las *angiospermas*, originadas a principios del Cretácico. Todo hace pensar que la historia de los dinosaurios herbívoros fue notablemente estimulada por esa nueva vegetación que dominaba los variados ambientes continentales. En la Patagonia el fenómeno se advierte por la proliferación y variedad de formas producidas en la familia de saurópodos *Titanosauridae*, documentados desde la región del Lago Argentino, en Santa Cruz, hasta el norte de Río Negro. En otros lugares de la Argentina, como el sur de Salta, también se han encontrado abundantes restos de esta familia de gigantes saurópodos.

La vegetación y el clima subtropical que prevaleció en la Patagonia en esta etapa final de la evolución de los dinosaurios favoreció su proliferación y gigantismo. Algunos géneros de la familia citada como los *Antarctosaurus* y *Argyrosaurus* poseían tallas increíbles, con el fémur de más de dos metros de largo y el hueso de un metro y medio, lo cual significa que la parte superior de la cadera estaba a algo más de cuatro metros del suelo, mientras que la cabeza, ubicada al extremo de un largo y pesado cuello se ubicaría a los seis o siete metros del suelo en posición normal. Los restos más elocuentes de estos colosales dinosaurios se han encontrado en Neuquén, Río Negro (Cinco Saltos), y Chubut (Sierra de San Bernardo). Junto a ellos existieron, en menor número, formas carnívoras como *Genyodectes*, conocido sólo por fragmentos craneanos y unos pocos huesos de las extremidades; aunque con alguna frecuencia se suele encontrar grandes dientes carnívoros aislados que indican la existencia de formas sensiblemente más grandes que *Genyodectes*.

Finalmente, cerramos esta breve síntesis de los dinosaurios patagónicos comunicando el descubrimiento de diversos restos de dinosaurios hadrosaurios efectuado en el sudeste de la provincia de Río Negro por un grupo de



Tareas de montaje del dinosaurio *patagosaurus*, procedente de la provincia del Chubut, en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, de Buenos Aires.

paleontólogos del Museo Bernardino Rivadavia, mediando la autorización correspondiente del gobierno rionegrino. Los materiales obtenidos, que serán devueltos a la provincia en su oportunidad, indican la presencia de un grupo típicamente norteamericano, el de los dinosaurios *ornitisquios* de la familia *Hadrosauridae*, y en particular la presencia de un género también típico del Cretácico Superior (Campaniano) de América del Norte, *Kritosaurus*, que en el norte de la Patagonia habría dado lugar a una especie peculiar caracterizada, entre otros rasgos, por la mayor definición de sus pseudo-dientes en el predentario y a la que denominaremos *Kritosaurus australis*. Esta especie integraba comunidades numerosas junto a tortugas anfibias y peces pulmonados, en lugares bajos, próximos al mar de la época. A diferencia de estos, los grandes saurópodos integraban comunidades con grandes carnívoros y cocodrilos de hábitos terrestres en áreas más elevadas e interiores del continente de la misma época. En el Cretácico Superior el avance del mar sobre las provincias de Neuquén y Río Negro hizo que amplias áreas continentales habitadas por los saurópodos *Titanosauridae* se convirtieran en regiones bajas próximas al mar habitadas por las comunidades de dinosaurios hadrosaurios. Así se ha podido reconocer que en el norte de la Patagonia existieron por lo menos dos comunidades básicamente distintas de dinosaurios. ♦

Bibliografía

- Bonaparte, J.F. 1978. *El Mesozoico de América del Sur y sus Tetrápodos*. Opera Lilloana 26, pp. 1-596, 284 figs., Fundación M. Lillo, Tucumán.
- Huene, F. von. 1929. *Los Saurisquios y ornitisquios del Cretáceo Argentino*. Anales Museo de La Plata (segunda serie), vol. 3, La Plata.
- Casamiquela, R.M. 1978. *La zona litoral de transgresión Maástrichtense en el norte de Patagonia. Aspectos ecológicos*. Ameghiniana vol. 15, pp. 137-148, Asociación Paleontológica Argentina, Buenos Aires.

NR. El doctor José F. Bonaparte es, en la actualidad, Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, y Jefe de la sección Paleontología Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, Buenos Aires.

Se ha desempeñado en la Fundación M. Lillo de Tucumán, y en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Tucumán, entre 1971 y 1978, organizando la sección de Paleontología Vertebrados en la primera, y como Profesor Titular de Paleozoología II en la segunda.

Ha publicado 62 trabajos de investigación sobre temas de vertebrados mesozoicos de América del Sur, y un texto de nivel universitario sobre el tema.

En diversas oportunidades ha realizado estudios en el exterior, y en 1974 fue designado Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Tucumán por su labor de investigación en el tema.

El periodismo de General Acha, La Pampa

Por fray Salvador Santore, OP.
para la Revista Patagónica
General Acha, La Pampa, enero de 1983

Hay que descubrir la Patagonia. Hay que descubrir la cultura, en todas sus facetas, de la Patagonia. A poco que se comience a investigar van apareciendo aspectos muy interesantes, en su mayoría inéditos, como lo son los del periodismo. No suele ser fácil la búsqueda, pero sí atractiva en la medida en que se van manifestando datos de hechos que reflejan las inquietudes de este medio de comunicación social entre aquéllos que fueron los primeros habitantes después de la Conquista del Desierto.

Dos ciudades de la provincia de La Pampa celebraron en 1982 el centenario de su fundación: Victorica y General Acha.

En agosto de 1878 terminaron las campañas al desierto de la Pampa Central y, en base a los acantonamientos militares —dos brigadas de la Tercera División, con asiento en Villa Mercedes, provincia de San Luis—, se crearon las ciudades de Victorica, el 12 de febrero de 1882, y de General Acha, el 12 de agosto del mismo año.

Sancionada por el Congreso de la Nación la ley de creación del Territorio de La Pampa, el presidente de la República, general Julio Argentino Roca, la promulgó el 16 de setiembre de 1884. Al mes siguiente, el 20 de octubre, era nombrado primer gobernador de La Pampa el general Juan Ayala, que a la sazón era comandante de la Tercera División de Ejército.

Al año siguiente, en 1885, se fundó el primer periódico pampeano, *El obrero de La Pampa*, que era impreso en el taller gráfico que poseía el coronel Manuel J. Campos. Un indio, llamado Villarreal, esquilador, tenía la caja de tipografía, siendo él mismo el tipógrafo. Al parecer, estaba al servicio del coronel Campos desde muchachito, y su primer trabajo fue el de cebar mate a su patrón.

En 1886 tomó posesión de su cargo de gobernador el general Juan Ayala. Cuando terminó su mandato, y previo intervalo ocupado por el capitán Garrido, entonces ascendido a teniente coronel, le sucedió en la gobernación el general Eduardo G. Pico, quien entra en funciones el 13 de abril de 1891. Durante su período se fundó el periódico *La Capital*, el 1º de enero de 1893.

Eran tiempos de agitación política, pues el presidente de la Nación resolvió trasladar la capital del territorio a Santa Rosa de Toay, como entonces se llamaba la hoy ciudad de Santa Rosa. En 1894 se fundó *El Territorio*, dirigido por el procurador Mariano Berón, primer presidente municipal de General Acha.

Este, hombre liberal, que había dirigido en Azul, provincia de Buenos Aires, *La educación liberal*, se opuso al entonces semanario *La Capital*. *El Territorio* se editaba en Buenos Aires y era llevado en tren hasta Carhué y desde allí en galera hasta General Acha. Al parecer,

la publicación era irregular, ya que aparecía cada diez o quince días.

El general Eduardo Pico, después de un

COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

104 CONFORTABLES

HABITACIONES

MUSICA FUNCIONAL

SNACK BAR

AMABLE CONFITERIA

HOTELERIA COMODORO S.A.



Orientación

Semanario democrático que defiende los intereses vitales del pueblo

AÑO 1

General Acha (Pampa), Febrero 26 de 1940

N

ORIENTACION

La Prensa no es el eco del tumulto ni el aplauso al gobierno de los sabios. Nunca la Prensa sea en los pueblos instrumento de vulgares pasiones.

E. ESCOBAR

Salte este semanario a la luz pública guiado por el noble y sincero afán de llenar un claro en la importante y múltiple vida de nuestro pueblo.

Sean sus primeras palabras, de salutación a las autoridades del Territorio, a las de General Acha y su vecindario.

Creemos sinceramente que la opinión pública lo acogerá con benignidad, porque no es una manifestación guiada por intereses subalternos y ocultos, ni es la opinión de grupos, ni será el que prodigue aplausos y pleitesías obsecuentes, ni hará crítica cerrada en el afán de negarlo todo.

Nuestra misión, así la entendemos y así la entenderá la opinión pública, consiste en plantear los problemas de todo orden que afectan a General Acha y darles una solución adecuada y eficiente. No queemos para solos. Necesitamos la colaboración de todas las personas que deseen la elevación de nuestro conglomerado social.

Seamos ampliamente tolerantes en nuestras opiniones porque lo que nos con ORIENTACION es hacer periodismo sano, cabal y de ser una luz orientadora en la vida de nuestro pueblo.

Esto no quiere decir que no combatiremos lo malo y no aplaudiremos lo bueno. Nuestra norma de conducta queda, pues, definida en una

La línea aérea al

No es necesario hacer demasiada portancia que tiene para el futuro y las ciudades que se abren por vía aérea militar que con bu P. E. estableció en el

Es opinión unánime una acérrima necesidad, y la comunicación del extenso territorio patagónico, por vía terrestre o por su condición de ineficiente el problema del transporte de so de extrema urgencia.

La línea aérea a Esquel satisfactoriamente esta misión en los sacrificados pobladores de mas, que le prestan todo el material y material que en estos caracteres emotivos por las clas temporales y objetivos que su funcionamiento.

Ahora bien, General Acha situación geográfica mejorada, por indicada para ser el lugar donde abastecerse los aviones.

Esta opinión no la sustentan otros solo pertenece a las autoridades.

Pero los beneficios que nos este pueblo sea lugar de de los aparatos, no podremos por largo tiempo debido a una

norte de la Patagonia, ese periodismo del que pasamos a dar una lista provisoria, basada en datos recogidos en el archivo provincial de Santa Rosa, y por la generosidad del periodista don Abraham Salim.

Lista provisoria del periodismo de General Acha

1885 *El Obrero de La Pampa*. Periódico. Imprenta del coronel Campos.

1893 *La Capital*. Periódico. Hoy, ya diario, se publica en la ciudad de Santa Rosa, capital de la provincia.

1894 *El Territorio*. Se editaba en Buenos Aires y llegaba a Acha en galera. Lo dirigió el primer presidente municipal de General Acha. Fue opositor a *La Capital*. Dejó de aparecer el 20 de abril de 1895 en la esperanza de publicarlo nuevamente, deseo que nunca se concretó. Abraham Salim posee la colección completa.

1901 *La Provincia*. Semanario quincenal. Su fundador-director fue Pedro Azcueta, vasco de origen, juez de paz. Tuvo una existencia efímera.

1910-12? *La Reforma*. Periódico anticlerical. Habrán salido dos o tres números.

1914 *La Razón*. Semanario independiente. Fue su fundador y director Angel Juárez, español, extremeño. En 1918 pasó a ser propiedad de los hermanos Casimiro y Domingo Guzmán.

1915 *La Brujulita de La Pampa*. Revista semanal parroquial. La dirigió el padre Orsi, salesiano. Desde 1927 hasta 1931 la reeditó Juan Pedro de Andrea, entremetido, de padres uruguayos. Su colección tal vez esté en el archivo de los Padres Salesianos de la ciudad de La Plata.

1918 *El Social*. Semanario. Su fundador fue Francisco Fuentes Mena. Y uno de sus directores, Angel Juárez. Se publicó hasta 1931.

1924 *El Afilador*. Lo dirigía un tal Saravia, uruguayo. Su contenido era satírico y picaresco. Se publicó hasta 1925.

1929-30? *El Acha*. Era una hoja. Se publicaba semanalmente. Lo dirigía Arnoldo Zeini, tipógrafo de *La Razón*. Se imprimía en papel obra, y se dedicaba a las actividades sociales. Duró un año.

1931 *Ariel*. Periódico radical. Lo fundó y dirigió el director de la escuela N° 11, Reinaldo E. Prandi. Enfrentaba políticamente al socialismo, que publicaba *Papel y Tinta*. Dejó de editarse en 1932.

Semanario *Orientación*. Portada del primer número, de febrero de 1940. A los cuatro meses dejó de editarse por haberse roto la máquina impresora.

fuerte oposición y discusión con el gobierno nacional del general Julio A. Roca, renunció el 20 de diciembre de 1899. Había durado en su cargo 8 años y 8 meses. Le sucedió, a partir del 11 de abril de 1900 el doctor José Luro, hermano de Pedro Luro, y durante su mandato cumplió con la misión de trasladar la capital del territorio a su asentamiento actual.

El entonces periódico *La Capital* era oficialista y, tal vez, por ese motivo, fue trasladado a la nueva ciudad. Desde aquel entonces se sigue publicando y hoy es el diario más antiguo de La Pampa, próximo a cumplir el centenario de su fundación.

Así comenzó el periodismo en esa zona del

- Confitería y moderna discoteque

FRENTE AL MAR...



HOTEL YANCO

ABIERTO TODO EL AÑO

MUSICA FUNCIONAL
HABITACIONES CON
BAÑO PRIVADO
48 HABITACIONES

Avda. Julio A. Roca 626 - Tel. 71581 (9120) Puerto Madryn - Chubut

1932. *Papel y Tinta*. Periódico socialista independiente. No tenía estabilidad económica, por lo que duró poco.

1934-35? *La Verdad*. Su fundador fue Marcial Castex. Tuvo tres épocas. La primera, fue un periódico radical, que enfrentó al socialismo. La segunda, duró desde 1940 hasta 1942. Y la tercera, de 1946-47? hasta 1948, etapa durante la cual luchó contra el peronismo.

1939 *Amanecer*. Semanario. Su fundador y director fue el maestro Casimiro Bresky. Su existencia fue efímera.

1940 *Orientación*. Semanario. Su fundador y director fue Abraham Salim. Se publicaron 11 números en cuatro meses. Dejó de editarse en mayo de 1940 por haberse roto la máquina impresora propiedad del mismo director.

1941 *Tribuna Pampeana*. Semanario. Lo dirigió Simón Elizondo. Su existencia fue muy corta. Duró hasta 1942.

1942 *Juventud*. Mensual. Político. Su fundador y director fue Abraham Salim. Se publicaron 12 números en la imprenta Martínez y Rodríguez, de Bahía Blanca.

1951 *Libertad y Orden*. Periódico radical. Antiperonista. Apareció en abril. Lo dirigió el doctor Tulio J. González, y se imprimía en los viejos talleres gráficos de *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca.

1960 *Suma y Sigue*. Fundado y dirigido por Abraham Salim. Se publicaron dos números entre noviembre de 1960 y abril de 1961.

1960 *El Ranquelino*. Fundado por Francisco P. Alcántara. Salieron 4 ó 5 números.

1970-72? *Nuevo Rumbo*. Diario. Su fundador fue Hugo Sabarota. Impreso en mimeógrafo. Tuvo muy poco tiempo de dura-

Suma y Sigue

EL MENSAJE DEL SUD-OESTE PAMPEANO

Año 1

General Acha, Noviembre 1960

Nº 1

EN ESTO ESTAMOS

En el año 1893 — a once de su fundación leuenta que llevamos una vida anagada. sin ma-

Suma y Sigue. El primer número se publicó en noviembre de 1960; el segundo, y último, en abril de 1961.

- 1972 *Proa*. Revista de la década del 70, dirigida por un grupo de jóvenes. Se publicó hasta 1973.
- ...? *Nubes Pampeanas*. Aludía a inquietudes espirituales del momento.

Sabemos que falta enumerar algunos periódicos y revistas. En mi archivo, inclusive, están extraviados algunos datos que he recogido. Por ejemplo, la única noticia de un supuesto periódico *La Lucha* la tenemos a través de una nota del periódico *La Razón* que, en su edición del 18 de abril de 1930, decía: "*La Lucha*. Con este nombre dicen o se dice que aparecerá un periódico local (posiblemente el 1º de mayo en puertas), órgano de la familia socialista. Si no nos engaña la memoria hubo, hace años, otra publicación del mismo nom-

bre. Sea lo que sea, ha de tratarse de otro motivo para acoplar a esta nuestra destilería de productos locales. Eso de "órgano de la familia socialista" lo decimos para despistar, a lo mejor no es así, y tratarse puede de un órgano "independiente". Tenemos lista la cuna y los pañales para recibir al nene que se incorporará a nuestra familia".♦

LA VERDAD

PERIODICO INDEPENDIENTE

GENERAL ACHA, Noviembre 20 de 1960

VERDAD y JUSTICIA

Año 7 Num. 235

Director: MARCIAL CASTELLS
Administrador: JOSE M. PEREZ

Tarifa Retención: CONCESION 2121

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N.º 208376

Tercera Época: Del Pueblo y para el Pueblo

Nuevo Servicio de Trenes

La Empresa del Ferrocarril Sud patagonico levantó un servicio de trenes que saldrá de Bahía Blanca una vez por semana y que llegará a Huelmo, donde se comunicará con el servicio de trenes que sale de Buenos Aires, así como de

unos de este pueblo, la extensión de este servicio, que se está estudiando, para que sea de utilidad para el pueblo. Este servicio de trenes será de carácter regular y se comunicará con el servicio de trenes que sale de Buenos Aires, así como de

de 9 del corriente, me en el local de dicho teatro, con el fin de dar una cena íntima y muy agradable por un concepto, que será y se realizará en el teatro de este pueblo.

Una entidad que se ha organizado de la quinta edición ofreció un gran espectáculo y una enorme concurrencia que sirvió para dar una gran atención a los jóvenes de la Asociación que forman la

que en buen romance se traducen en ensayos y representaciones. En los momentos que se están realizando y en los momentos que se están realizando

Por los dominios del Arte

Una velada teatral

En la sala del Cine Buzanca

RAYENTRAY HOTEL
(Cascada de flores)

Baños privados
Música funcional
Teléfonos
Calefacción central
Servicio de confitería
Snack bar
Secretariado y sala de conferencias
Restaurante
Salón de entretenimientos

Belgrano y San Martín Tel. 21351 - 20233
Trelaw - CHUBUT

COSTANERA HOTEL

Un paraíso frente al mar

32 habitaciones
con baño privado
Restaurant y bar
3 ESTRELLAS

Boulevard Alte. Brown 759 Tel. 71744
71039 (9120) Puerto Madryn - CHUBUT

La Verdad. Surgido en 1934, tuvo tres épocas. En 1948 dejó de salir.



Gaviota.

La Isla de los Pájaros

Por Roberto Janz
para la Revista Patagónica

El mar azul se retira y comienza a descubrir la roca pulida por la marejada, playa irregular y resbalosa, oscurecida por pequeños mejillo-

nes adheridos en numerosas colonias. En cuatro horas de bajante quedarán unidas isla y continente, que se encuentran a ochocientos

metros de distancia, espacio regularmente cubierto por el mar. Este aislamiento proporciona al peculiar promontorio la barrera natural



COMAHUE

MENSAJERIAS
PATAGONICAS
TRASLADO DE PAPELES
DE NEGOCIOS Y
ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO
A DOMICILIO

CASA CENTRAL
Alberti 673 - Tel. 942-2233
BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:
BARILOCHE: Moreno 69
Piso 1º Of. 11

RIO GALLEGOS: Roca 998
Tel 0966-2466

ESQUEL: Av. San Martín 1336

COMODORO RIVADAVIA:
San Martín 282
Tel. 0967-22228

RIO GRANDE: San Martín 163
Tel. 0964-21354

**NEUQUEN, CIPOLLETTI Y
ALLEN: Salta 626 NEUQUEN**
Tel. 0943-23682

**TRELEW, RAWSON Y
GAIMAN: Italia 625 TRELEW**
Tel. 20030

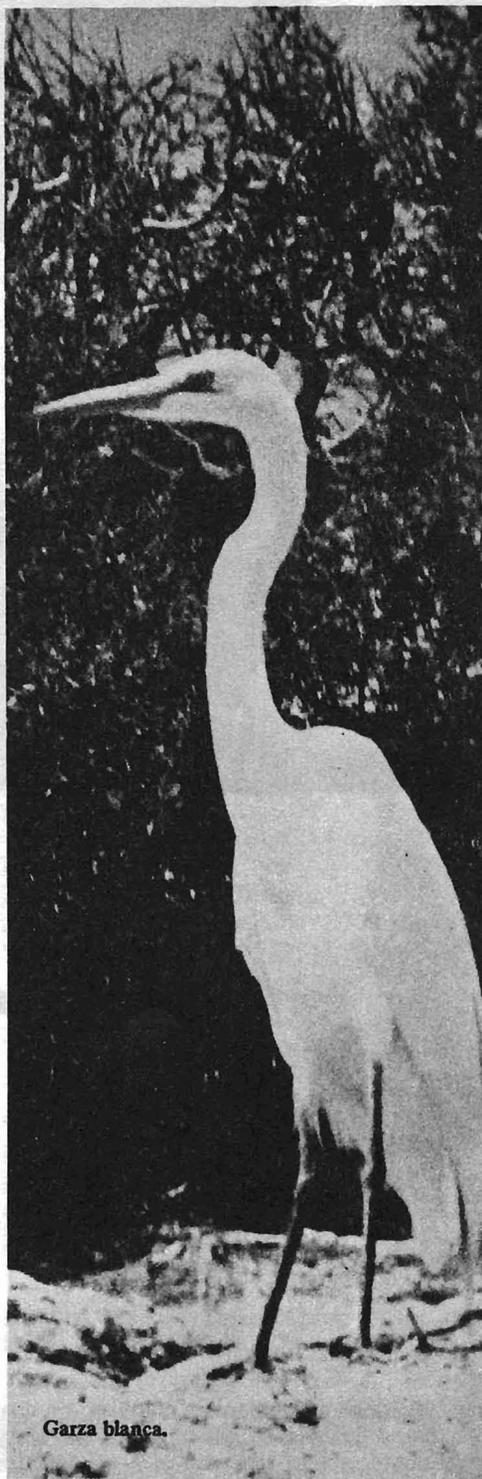
GENERAL ROCA:
San Juan 592 Tel. 0941-24354

BAHIA BLANCA:
Lavalle 471 Tel. 091-26563

**MENDOZA: Gral. Paz 955/
1010 GODOY CRUZ**
Tel. 061-222351

TUCUMAN: San Martín 622
Tel. 081-228382

necesaria, motivo fundamental por el que se asentó la avifauna marina, perseguida en la zona continental.



Garza blanca.

Durante la pleamar emerge solitaria en aguas tranquilas. Desde su costa acantilada, durante la bajamar, escapan entre profundos huecos y rocas carcomidas por la acción de las mareas, hilos de transparente agua salada que se acumula, en un mismo plano, en incontables hondonadas. Inmediatamente algo más arriba, marcando un nivel periférico, se desarrollan gramíneas y arbustos bajos que constituyen el área de nidificación. La mayor parte del islote presenta un relieve abrupto, socavado por el viento, donde se posan centenares de gaviotas que sobrevuelan el lugar.

Sin lugar a dudas, ésta no puede ser otra que la Isla de los Pájaros, situada en el extremo occidental del golfo San José, cercana al istmo que permite el paso a la península Valdés. La mayor diferencia registrada entre bajamar y pleamar durante el año, se estima en seis metros. Durante el día se oye el permanente chillido de las aves marinas, proveniente de las bandadas que revolotean alrededor del promontorio, transformado en un enorme palomar. El mismo se convirtió en refugio de las criaturas aladas, razón por la que el gobierno de la provincia del Chubut aprobó las medidas pertinentes para brindarle protección. Por tal motivo, la Isla de los Pájaros pasó a ser zona intangible y forma parte del Parque Marino Provincial, Golfo San José.

Para observar en detalle la avifauna asentada sobre la isla, el Puesto de Interpretación cuenta con un telescopio binocular de veinte aumentos. El guardafauna es el único responsable de conservar el ambiente natural marino en jurisdicción del parque citado, prohibiendo en tales circunstancias el acceso a la isla, actitud que debemos tener en cuenta para facilitar su actividad conservacionista.

La población alada de la Isla

Con frecuencia, durante el día levantan vuelo repentinamente centenares de gaviotas que cubren de alas el cielo austral. Esta especie en particular, conocida por gaviota cocinera o dominicana (*larus dominicanus*), anida en la mencionada isla. Se posa tanto sobre las aguas del mar, como en las playas o costas rocosas. En el período de nidificación o celo, su instinto agresivo la impulsa a atacar a todo intruso que invada su territorio. Voraz y feroz, siempre está atenta, trabándose en lucha por

La Isla de los Pájaros, transitoriamente aislada por la marea alta. En primer plano, réplica de la capilla del Fuerte de San José, construida sobre la costa del istmo.



alimento con sus congéneres u otras especies.

También tiene allí su apostadero el cororán de pecho blanco (*phalacrocorax albiventris*) que es común encontrar en grupos tomando sol sobre húmedas rocas. Entre los arautos de la isla anida, además, la garza blanca (*asmerodius albus*), cuyo largo cuello le otorga un porte muy elegante. En un incesante ir y venir, el ostrero común (*haematopus ostralegus*) cuando se posa, tiene la costumbre de mantener levantada una pata. Su largo pico y su color naranja lo diferencia de las demás aves que comparten el mismo habitat.

Las especies citadas son las más visibles de

las que componen la población permanente del islote. También suele visitar la costa insular y continental un reducido número de flamen-

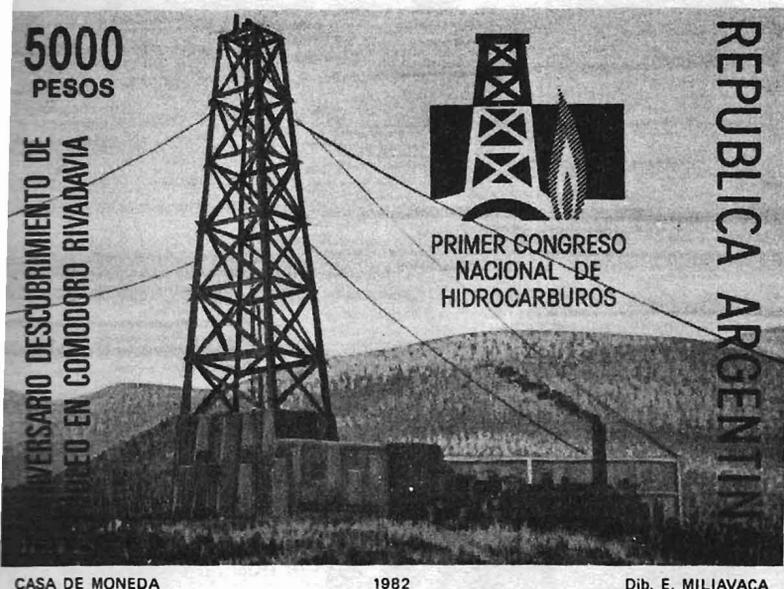
cos (*phoenicopterus chilensis*) cuyo delicado color rosado despierta admiración en quienes visitan la región. ♦

ENVATEX

**ENVASES
TEXTILES**

**Bolsones patagónicos
Lienzos-Arpilleras para
enfardelar lana**

Alvarez 947, (1768) Villa Madero
(altura Avda. Gral. Paz 14.800)
Tel. 652-7823 - Pcia. de Bs. Aires



A 75 años del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia

CASA DE MONEDA

1982

Dib. E. MILIAVACA

El 13 de diciembre de 1907 una noticia conmocionó al país: se había hallado petróleo en Comodoro Rivadavia. El Poder Ejecutivo Nacional dispuso inmediatamente la paralización de todo tipo de solicitudes de cateo —que pretendieron presentarse conforme a la Ley de Minas, vigente hasta ese momento—, con el objeto de salvaguardar la riqueza que se mostraba pródiga en nuestro suelo, sin el amparo de una legislación adecuada.

Este hito, inicial en cuanto a la presencia de la nación en la política respecto al petróleo, habría de ser seguido por otros, tan importantes como beneficiosos para el país: en 1910 la designación de la Comisión a cargo de la Dirección General de la Explotación del Petróleo en Comodoro Rivadavia, y en 1922 la creación de la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).

El país había encontrado su camino en materia de energía.

Históricamente, la presencia de petróleo en nuestro territorio era conocida desde la segunda mitad del siglo pasado, y su industrialización, por las necesidades de la época, estaba reducida a la obtención de kerosene.

En 1865, la Legislatura de Jujuy dio concesión a la *Compañía Jujeña de Kerosene* para la explotación de hidrocarburos existentes en la laguna de La Brea.

En 1871, Federico Stuart solicitó al Congreso Nacional la concesión para la explotación de minas de petróleo en Salta y Jujuy. Al realizarse ese año en Córdoba la *Exposición de Productos Argentinos*, llevó las primeras muestras del hidrocarburo.

En 1875, Teodosio López obtuvo en Jujuy la concesión para la producción de kerosene destinado al alumbrado público.

En la provincia de Mendoza los estudios técnicos realizados habían señalado con antelación a 1880 la presencia de hidrocarburos en Cacheuta y Uspallata.

Ese año obtuvo la concesión para la explotación en Salta Teófilo S. de Bustamante, ex gobernador, y en 1882 Algelt y Méndez.

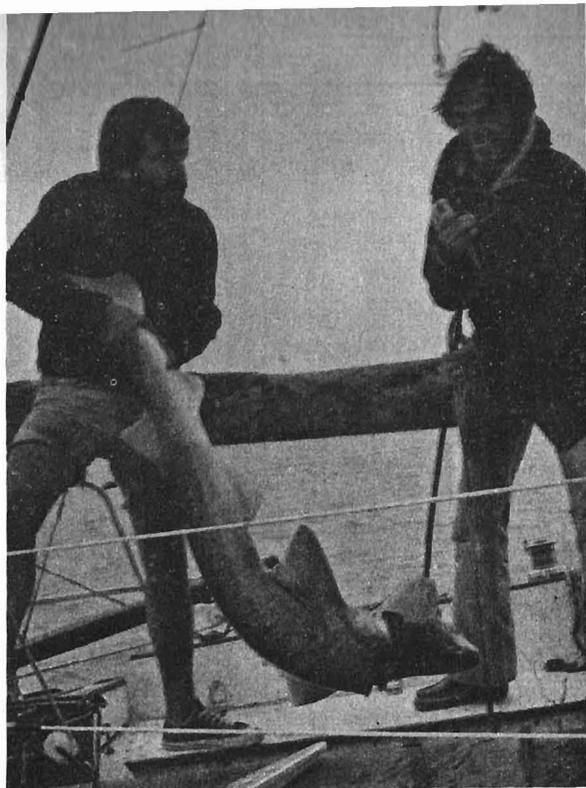
En 1886 se constituyó la *Compañía Mendocina de Petróleo*, radicando su explotación en el departamento de Luján de Cuyo, desde donde construyó un oleoducto de cuarenta kilómetros de longitud hasta

la ciudad de Mendoza.

En 1906, Francisco Tobar obtuvo la concesión en Salta.

En 1907, contemporáneamente al descubrimiento casual de petróleo en Comodoro Rivadavia, Neuquén se sumó a las provincias petroleras, por lo que consideramos que, si el 13 de diciembre se recuerda el descubrimiento fiscal del preciado combustible en Chubut, esa conmemoración, en la República Argentina, tiene el significado de reconocimiento del punto de partida de una nueva proyección política en defensa de nuestras riquezas.

El Correo Argentino se ha asociado una vez más al recuerdo de tan importante acontecimiento, emitiendo el 20 de noviembre último un sello postal conmemorativo del 75° aniversario del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia. La viñeta muestra un diseño de Eduardo Miliavaca referente a la primera torre de extracción de petróleo, y el emblema del *Primer Congreso Nacional de Hidrocarburos-Petróleo y Gas*, organizado por el Instituto Argentino del Petróleo en la ciudad de Buenos Aires. Valor postal: \$ 5.000, impreso en multicolor por el procedimiento offset, en papel con filigrana *Casa de Moneda*, y con una tirada de 500.000 ejemplares.



Pesca del tiburón en la ría Deseado

*Texto y fotografías de Fulvio Angel Razza
para la Revista Patagónica*

La época estival marca una meta precisa para quienes acuden a las costas atlánticas, atraídos no solamente por los baños de mar y el pleno contacto con el sol, sino también por las posibilidades de pesca que ofrece el amplio litoral marítimo.

Tanto el pescador que se inicia como el que ya tiene experiencia, salen siempre con la intención de alguna pesca destacable que sirva de recuerdo, o referencia fuera de lo común, al período de descanso anual. Y entre esas capturas soñadas y añoradas figura, en primer

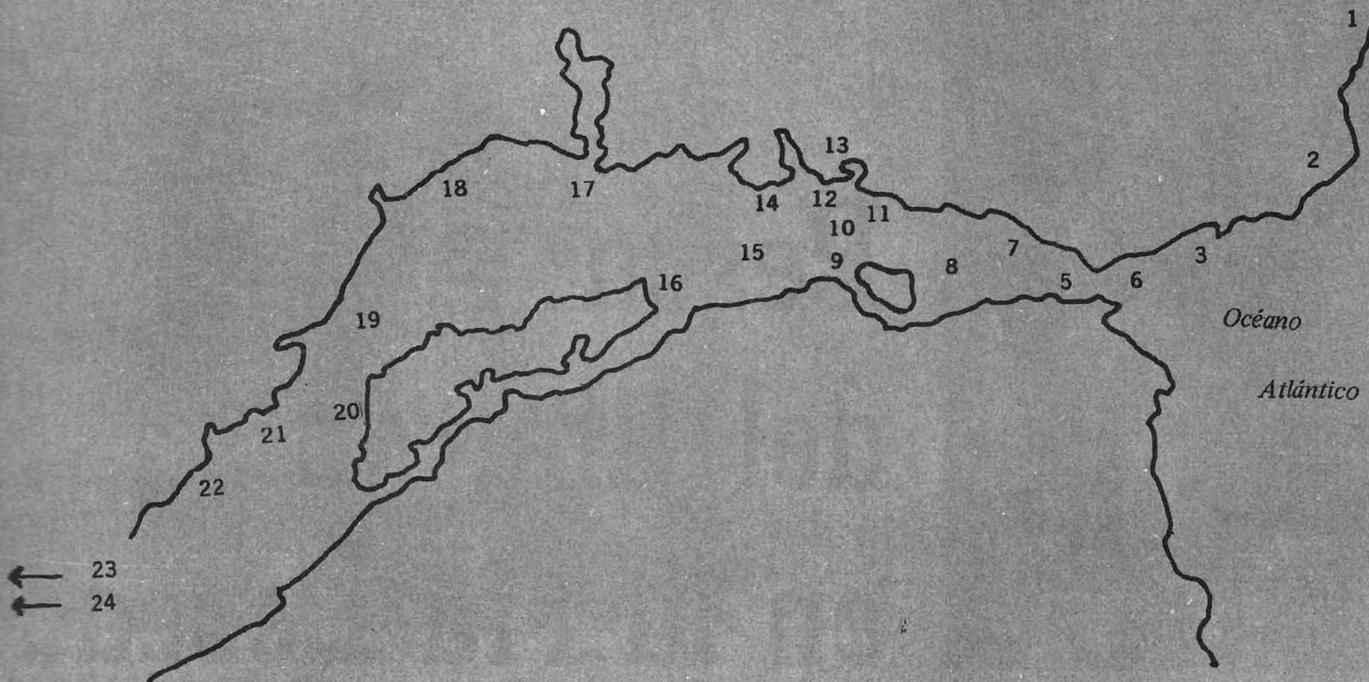
término, el tiburón.

Puerto Deseado, ubicado en la provincia de Santa Cruz, puede ser el ámbito de una auténtica aventura de pesca, incluyendo tiburones.

Se llega a esta hermosa zona que magnetiza con su extensa ría —292 kilómetros al sur de Comodoro Rivadavia—, por pavimento, a través de las rutas nacionales 3 y 281. Las empresas de transporte que llegan a Deseado desde Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia son

el taxi *La Unión, Don Otto* (dos veces por semana), y el *Expreso Deseado*, micro diario desde Caleta Olivia, pasando por Pico Truncado. Por vía aérea, mediante servicios de LADE, Puerto Deseado está conectado con Comodoro Rivadavia con dos vuelos semanales, y con un vuelo por semana con Río Gallegos, capital de la provincia, distante unos 655 kilómetros al sur.

Interesantes parajes de la zona de Puerto Deseado pueden ser visitados por los turistas:



REFERENCIAS DE PESCA DEL TIBURON EN LA RIA DESEADO

- | | | |
|-----------------------------|-----------------------------------|---|
| 1. Punta Norte | 9. Península Barrancas | 17. Boca del Cañadón del Puerto |
| 2. Península Foca | 10. Isla Larga o de los Leones | 18. Bahía Uruguay |
| 3. Zona de la bomba de CAP | 11. Isla Quinta | 19. Isla de los Conejos, o del Rey. |
| 4. Bajío Dos Hermanas | 12. Isla Quiroga | 20. Península Viedma |
| 5. Isla y restinga Chaffers | 13. Boca del Cañadón del Paraguay | 21. Península Stockes |
| 6. Punta Cascajo | 14. Boca del Cañadón Torcido | 22. Bahía Concordia |
| 7. Zona del Puerto | 15. Isla de los Pájaros | 23. A Cueva de Piccininni |
| 8. Bahía Magallanes | 16. Punta del Paso | 24. A Paso Mariscano (fondo de la ría). |

la Cueva de los Leones (10)¹, la Gruta de Lourdes, y las márgenes de la bahía Uruguay (18). Por medio acuático pueden visitarse las pintorescas islas de los Pájaros (15), de los Conejos (19), de los Lobos y de los Pingüinos. Y a pocas horas de viaje desde Puerto Deseado se llega a Jaramillo, en cuyas cercanías se encuentra el famoso bosque petrificado.

La ría Deseado

Para el aficionado existen numerosos moti-

MUDANZAS MADRYN

Unidades Pullman
Movimientos locales
y a cualquier
punto del país

TRASLADOS OFICIALES

RAWSON:

Moreno 843 - Tel. 81263

TRELEW:

Sarmiento 677 - Tel. 21609

PUERTO MADRYN:

San Martín 253 - Tel. 71028

Oficinas: Marcos A. Zar 30 - Tel. 72072

ros de atracción en la pesca costera, en la de altura, y en la del tiburón, en la ría Deseado.

La ría Deseado es en sí el mayor recurso turístico de la Reserva. Su extensión es de aproximadamente cuarenta kilómetros entre el Océano Atlántico, donde desemboca, y el paso Mariscano.

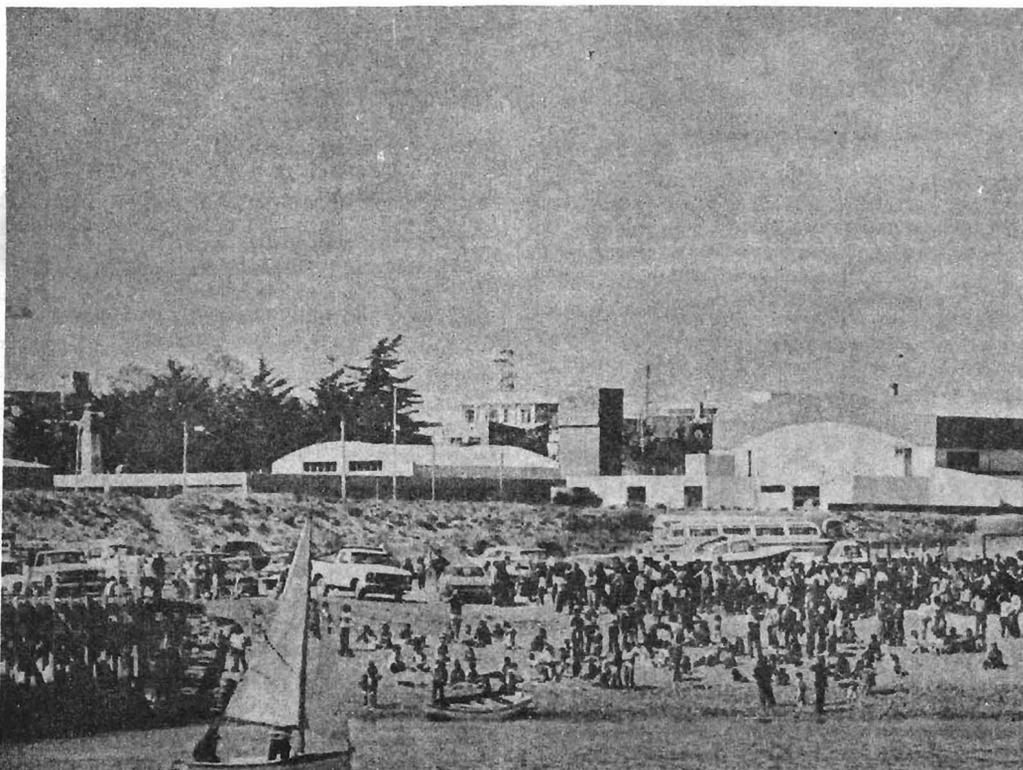
La vegetación zonal se caracteriza por ser esteparia y xerófila, con pequeños arbustos, destacándose el neneo, el calafate, la uña de gato y el molle, único arbusto con características de árbol.

La gran riqueza faunística de la Reserva Natural Ría Deseado la constituyen las aves marinas que pueblan sus costas, en especial el cormorán gris, ave exclusiva de Puerto Deseado (ver *Revista Patagónica* número 7). Un gran interés deportivo provocan los peces, que abundan en sus aguas, en las que pueden cobrarse excelentes piezas: el tiburón gatopardo, el tiburón pintarrojo, el tiburón espinoso o cazón, el róbalo (se lo pesca a lo largo de toda la ría), el pejerrey, las brótolas, el pez

elefante, la palometa y la morena. Para quienes gustan de los moluscos en la ría se encuentran pulpos desde 300 gramos a dos kilogramos de peso, cholgas, mejillones, lapas y almejas.

La Fiesta de la Pesca del Tiburón

Tradicionalmente se realiza todos los veranos en aguas de la ría Deseado la *Fiesta de la Pesca del Tiburón*. La meta de los participantes es cobrar el codiciado gatopardo, que puede llegar a medir unos tres metros de longitud, aunque tampoco se desprecia al pequeño tiburón pintarrojo. El certamen se desarrolla casi siempre en la caleta Zar, al fondo de la bahía Uruguay (18) o, en ocasiones, en la zona de la Cueva de Piccininni (23), o en la bahía Concordia (22). El torneo tiene por objeto premiar la obtención de la pieza de mayor kilaje, la de mayor tamaño, y la mayor cantidad de ejemplares logrados. Pueden participar todos los clubes de pesca de la región patagónica y aún de provincias vecinas. El último torneo -XIV Certamen Patagónico de



**Empresa pionera
Casa de cambio**

EMPRESA DE VIAJES Y TURISMO

Sur Turismo

- Excursiones Península Valdés
- Pingüinera Punta Tombo
- Safaris fotográficos
- Atención de cruceros
- Grupos estudiantiles
- Actividades subacuáticas.

Belgrano 330 Tel. 20550 - 20081
Dir. Teleg. SURTUR - Télex 87627
(9100) Trelew - Chubut
Julio A. Roca 67 Tel. 71954
(9120) Puerto Madryn - Chubut -



Pesca del Tiburón—, fue organizado por el club local de pesca y náutica *Capitán Oneto*. ♦

RECEPTIVO PUERTO MADRYN

El servicio
cinco estrellas de la
Patagonia del Sol
y la Fauna

ROCA 153, PUERTO MADRYN
Tel: 71-845/71-772

TIBURON PINTARROJO

Nombre científico: *halaelurus bivius*

Características:

Hendiduras branquiales: cinco
Aletas dorsales: dos, no precedidas de espinas.
Color: Castaño claro, con varios grupos de manchas oscuras y rojas en el dorso.
Tamaño: hasta 60 cm.
Peso: hasta 700 a 800 gramos.

Lugares de pesca:

Bahía Uruguay (18)

Forma de pesca:

Desde la costa con caña larga y línea de fondo. Anzuelo 6/0.
Carnada: pejerrey en filet o carne común.

Epoca de pesca

Todo el verano.

TIBURON GATOPARDO

Nombre científico: *notorhynchus pectorosus*.

Características:

Hendiduras branquiales: siete.
Aletas dorsales: una.
Hocico: redondeado.

Color: gris claro con manchas oscuras y claras; vientre casi blanco.

Tamaño: 1,30 a 3 metros.
Peso: de 15 a 90 kilogramos

Lugares de pesca:

Bahía Uruguay (18); Bahía Concordia (22); Paso Mariscano (24); desde la costa o embarcado.

Forma de pesca:

Caña reforzada larga para costa; caña reforzada - para embarcación. Línea de 0.70 a 0.90.

Anzuelos : 9/0 a 12/0, o tipo tartuna

Brazolada de acero de 1,20 metros de largo.

Carnada: pejerrey en filet o enteros; carne común o raya, ó brótola.

Epoca de pesca:

Especialmente en primavera y verano.

TIBURON ESPINOSO

Nombre científico: *squalus acanthias*.

Características:

Hendiduras branquiales: cinco
Aletas dorsales: dos; cada una precedida por una espina fuerte.

Color: gris oscuro, con manchas blancas en el dorso y en varias hileras paralelas; vientre blanco.

Tamaño: hasta 80 cm.

Peso: hasta dos kilos.

Lugares de pesca

Zona del puerto (7); Bahía Uruguay (18).

Forma de pesca:

Desde la costa con caña de lanzar y línea de fondo, empleando anzuelo 6/0.

Carnada: pejerrey en filet, o carne común.

Epoca de pesca:

Primavera; verano.

TOPONIMIA TEHUELCHÉ

Por Manuel Llarás Samitier
para la Revista Patagónica



Dibujo del libro de Musters *Vida entre los patagones*, que lleva este título: Partida del campamento de Mowaish o Sierra de la Ventana. (Tomado de la edición Solar-Hachette, Buenos Aires, 1964)

K'MAWAISH: CERRO DE LA VENTANA

K'mawaish era el nombre, lamentablemente hoy casi olvidado, que los tehuelches daban al actual cerro Ventana, situado en el departamento de Río Chico, en la provincia de Santa Cruz.

Se trata de un cerro de basalto con las laderas sumamente escabrosas y accidentadas a causa de los derrumbes que provoca el viento, visto a la distancia, ofrece el aspecto de un gran castillo en ruinas.

La primer noticia sobre este elevado y llamativo paredón de piedra perforado en las alturas —mejor dicho, barrenado por las furias cólicas que allí soplan—, fue aportada por el célebre viajero George Ch. Musters, quien en 1869 marchó, incorporado a la tribu del cacique Orkeke, desde la isla Pavón en el río Santa Cruz hasta Patagones en el río Negro.

Refiriéndose al paisaje que venía observando, Musters anota: “A una de estas colinas

muy notable, al pie de la cual acampamos el 23 de agosto, como a 122 millas del río Santa Cruz, di el nombre de sierra Ventana a causa de una abertura que hay en el pico; los indios la llaman *Mowaish*”. Además, sobre este extraño capricho de la naturaleza, nos legó una interesante lámina, en la cual muestra el campamento indígena al momento de ser levantado y, como telón de fondo, la formación pétre

escalonada que culmina en las alturas con esa destacada y curiosa abertura natural que, al observarla en aquellas soledades, debió recordarle una gran ventana tallada en la piedra. Sin embargo, no aportó dato alguno que permitiera interpretar o traducir el significado de este vocablo.

Años después, Carlos María Moyano aceptó

BUENOS AIRES MUEBLES

DE

mobili
muebles para vivir

25 de Mayo 844/964 Comodoro Rivadavia Tel. 23446

la grafía de Musters y, conocedor ya del lenguaje indígena, lo tradujo por cueva o abertura. A su vez, Francisco P. Moreno lo registró con el nombre de *K'mawaish*, agregando, al igual que Musters, el nombre de sierra de la Ventana. Posteriormente, los pobladores de la zona convirtieron este topónimo en cerro Ventana o cerro de la Ventana por parecerles más apropiado, y así es como figura actualmente en los mapas esta famosa y atractiva curiosidad del paisaje santacrucense. Es de advertir que en la zona de Puerto Deseado, entre el llamado zanjón del Pescado y la laguna Sirven los mapas también registran la existencia de otro cerro Ventana, menos llamativo y destacado por cierto.

Otros viajeros y geógrafos anotaron los nombres de *Mawaish*, *Kamowaish*, *Mowaish*, *Kamowaich*, y algunas otras variantes según su oído, conocimientos y experiencia para captar e interpretar la fonética indígena. Pero en 1949 José Imbelloni, durante la campaña etnográfica que efectuó por la provincia, anotó el nombre de *Kmawaish*, ratificando el vocablo que dio a conocer Francisco P. Moreno, que parece ser, si no correcto, por lo menos el que más se aproxima a la realidad.

Aun cuando esta abertura tiene cierta amplitud, —pues se la puede observar a gran distancia—, en otros tiempos debió ser una oquedad que la potencia del viento fue cavando lentamente en la piedra hasta horadarla. El significado *cueva* o *abertura*, que al observar su rusticidad le asignó Moyano, el de *ventana* de Musters y Moreno, o *túnel*, al decir de otros viajeros, no parece ser, en ese caso, la interpretación más apropiada del pensamiento indígena. La alternativa *cueva* que sugirió Moyano es sinónimo de cavidad subterránea y, por lo mismo, inaplicable, dado que se trata de una altura perforada. Además, debe tenerse en cuenta que *guer* o *wer* significaba *cueva* en su lengua, pues así denominaban los socavones o grutas que el mismo Moyano inspeccionó en las laderas de Guer-Aike o Wer-Aike, en la zona de Río Gallegos, hacia esa misma época.

En consecuencia, la traducción literal del nombre que los indígenas daban a este legendario y llamativo gigante del paisaje santacrucense (*K'mawaish*) sería *agujero en la piedra grande*. *Ka* o *kam* significaría piedra o roca grande, de acuerdo con los vocabularios más conocidos, entre ellos el que recopiló Francisco P. Moreno, y *awaish* significaría agujero, orificio o abertura.♦

J V AUSTRAL

Por Teresa Malvasio
para la Revista Patagónica

¿Qué lejano, misterioso albatros,
cruzó tus mares en remotos tiempos,
sin brújulas
ni rosa de los vientos?

Y tus multiplicadas playas
reverberantes y estremecidas
de inmensas olas,
que celosa guardas
y escondes
en el frío borrón de la neblina.

Altas ayes agoreras
sobrevuelan de maga glauca
las islas
desoladas
en interminables noches
y en interminables días.

Presagios que el mar austral
recoge,
y desafía.

El viejo albatros volverá a tus playas
un día,
a inaugurar de nuevo,
definitivamente,
la vida.

E R R A · D E · F V E G O

Publicaciones del Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico

El Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico fue creado el 23 de mayo de 1952 como resultado de la *Expedición Científica Argentina al Hielo Continental Patagónico*, comandada por quien es en la actualidad su Director General, el coronel Emiliano Huerta, y como necesidad de asegurar el conocimiento, estudios científico-técnicos y expediciones continuadas y metódicas a esa región inexplorada de nuestro vasto territorio.

Las investigaciones y estudios de carácter científico-técnico vinculados a esa zona, zonas periglaciales y las conexas a la glaciación cuaternaria, realizadas por las comisiones organizadas por este Instituto, han arrojado una serie de trabajos que han sido publicados a fin de difundir los resultados obtenidos, incrementándose el intercambio de conocimientos con otros organismos e instituciones nacionales y extranjeras, mediante el canje interbibliotecario.

Otra de las importantes funciones que le competen a este Instituto es propender a la formación de personal idóneo y capacitado para desarrollar las actividades que le son propias en la zona del hielo continental patagónico.

El Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico ha impreso un conjunto de trabajos originales relacionados con las ciencias puras y aplicadas.

El objeto principal de la tarea es dar a conocer los trabajos originales realizados por los investigadores que integraron las diferentes expediciones programadas por el Instituto, así como también las contribuciones que otros elaboraron —dentro de sus respectivas especialidades— en base al material recogido, y las traducciones o reimpressiones de todo acervo científico o bibliográfico atinente a su finalidad específica, contribuyendo, de esta manera, a la formación de un centro de documentación especializado.

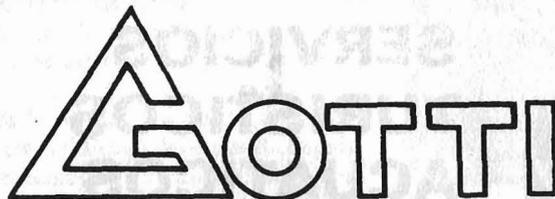
Al alentar y difundir estas manifestaciones del pensamiento se propicia un mejor conocimiento científico y geográfico del hielo continental patagónico y de sus comarcas aledañas.

Se da cumplimiento así a una de las finalidades específicas que motivaron su creación.

Publicación No 1: Reseña botánica sobre el lago Argentino.

Los trabajos fueron realizados por el botánico argentino, Dr. Román A. Pérez Moreau. Constituye la base de orientación para el estudio metódico de la flora periglaciaria del hielo continental patagónico. En esta publicación se hace referencia, entre otros, a los tipos de bosques (higrófilo, higrófilo empobrecido, tropófilo) y a sus especies arbóreas más características.

Publicación No 2: Plagas de los bosques naturales y plantas cultivadas (zona del lago Ar-



GOTTI S.A.C.C.I.FyA.

EMPRESA CONSTRUCTORA

TERRITORIO NACIONAL DE LA TIERRA DEL FUEGO

gentino)

El autor de esta publicación fue el ingeniero agrónomo Carlos Lizer y Trelles. Este estudio responde a un plan de trabajo que es el siguiente: a) investigación de los agentes dañinos de origen animal existentes en los árboles maderables; b) estudios de los mismos agentes hallados, en árboles no maderables y vegetales en general; c) y d) investigaciones relativas a agentes de orden vegetal; e) levantamiento de la estadística de las masas puras y de las masas mezcladas; f) estadística del número de árboles por Ha de ambas categorías del inc. e; g) estadística de los árboles por Ha de: sanos, enfermos, decrepitos y muertos.

Publicación No 3: Inventario de los glaciares existentes en la vertiente argentina entre los paralelos 47° 30' y 51° S.

Este trabajo, confeccionado por el señor Mario Bertone, quien se desempeña en la actualidad como Coordinador del Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico, constituye el primero en su género realizado en la Argentina; es uno de los resultados de la ejecución de la exploración metódica de la zona englaciada comprendida entre los grandes lagos patagónicos australes y el Océano Pacífico. El conocimiento de las grandes masas de hielo existentes en la zona es básico y previo a toda construcción que se ejecute sobre el río Santa Cruz (construcción de puentes, diques y otras grandes obras).

Publicación No 4: Trabajos topográficos y fotogramétricos realizados en la zona del hielo continental patagónico argentino.

El autor de la presente publicación es el Ing. Geog. Víctor H. Haar, la que reseña la iniciación de los trabajos topográficos en dicha zona.

Estos trabajos fueron realizados conjuntamente con el Instituto Geográfico Militar por comisiones de alta capacidad técnica.

Publicación No 5: El Seno de Mayo del lago Argentino (Contribución a su conocimiento botánico).

Los trabajos fueron realizados por el Dr. Román Pérez Moreau. Constituye la base de orientación para el estudio metódico de la flora periglacial del hielo continental patagónico. En ella se destaca una minuciosa descripción del bosque higrófilo magallánico, enumerando y analizándose una variada flora de dicho hábitat, en la cual se destaca el género *nothofagus* con alguna de sus especies.

Publicación No 6: Bioclimatología (zona del hielo continental patagónico)

Dentro de la materia de bioclimatología se persiguieron, como objetivo principal, estudios sobre aclimatación humana en la zona periglacial (zona cercana al hielo) y como fines secundarios el estudio del bioclima en el hielo mismo y en las mesetas patagónicas australes. En detalle se trató de estudiar las diferencias del bioclima de la zona respecto a otras regiones y las reacciones del organismo humano al entrar en ella y durante la estada.

El autor de este trabajo fue el Dr. Ernesto A. Adam.

Publicación No 7:

Esta publicación fue elaborada, en parte, por un grupo de jóvenes profesores de geografía, quienes, con la colaboración brindada por el Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico, tuvieron la oportunidad de efectuar una misión de estudios sobre el mismo terreno de actuación del Instituto y en zonas aledañas.

Dichos profesores se dividieron en dos comisiones de trabajo y de sus investigaciones surgieron los siguientes informes

Tareas glaciológicas en la campaña enero-febrero 1964.

Contribución al conocimiento de la población en la zona periglacial del lago Argentino.

Completa esta publicación una *Lista de Artrópodos recolectados en el lago Argentino* cuyos autores son los ingenieros agrónomos Aurelio Margherites y Horacio Rizzo.

Publicación No 8: Bibliografía geobotánica patagónica (Contribución a la bibliografía botánica argentina).

Su autor fue el Dr. Román Pérez Moreau. La selección bibliográfica del presente trabajo ha sido distribuída en:

- 1— Bibliografía General.
- 2— Provincias botánicas patagónicas (provincia Antartánica y provincia Patagónica)
- 3— Historia y biografías.

La catalogación de fichas que forman esta bibliografía está ordenada alfabéticamente por autor y dentro del mismo autor se las ubica por año o fecha de publicación.

Contribución No 1: Aspectos glaciológicos de la zona del hielo continental patagónico.

Esta publicación fue confeccionada por el señor Mario Bertone y es un trabajo de divulgación de conocimientos sobre la zona de referencia. Tiende a salvar una laguna existente en nuestros textos comunes de geografía, en los cuales se dan nociones muy elementales sobre esta zona o, simplemente, se la menciona en uno o dos párrafos, poniéndose de relieve la falta de información para los jóvenes estudiantes. En ella se vierten y aclaran conceptos sobre los hielos continentales y sobre el hielo continental patagónico; se dan algunas nociones sobre glaciología (clasificación de áreas glaciáricas, glaciares, morenas, ablación, témpanos, etc.) Todo ello acompañado y graficado con esquemas, fotos panorámicas despliegables y citocromías.

Las publicaciones del Instituto Nacional del Hielo Continental Patagónico pueden consultarse en la sede del Instituto, Ecuador 33 Capital Federal.♦



SERVICIOS TURISTICOS ACUATICOS

PUERTO PIRAMIDES
PENINSULA VALDES
PROVINCIA DEL CHUBUT

El consumo familiar de gas y su régimen tarifario en Tierra del Fuego

Los argentinos tenemos ya, desde hace años, instalado dentro nuestro un mecanismo de acostumbramiento a las constantes subas de los precios de los bienes y servicios, consecuencia directa del proceso inflacionario que, desde larga data, vive el país. En cierto modo padecemos de una especie de *inflacionadición*.

Con la excepción de aisladas manifestaciones callejeras en las principales ciudades del país en torno al tema del costo de la vida y su desigual carrera con los ingresos, un número considerable de esas subas ya pasan directamente del conocimiento a la muda aceptación o resignación. Otras provocan reacciones primarias de asombro y rechazo por un tiempo, hasta llegar a ese mismo punto de asimilación.

Los últimos aumentos en las tarifas del consumo de gas natural en Tierra del Fuego, provocaron por parte de los usuarios, con el primer vistazo sobre las facturas, una reacción similar a la mencionada, pero, seguramente, ya se encuentra entrando en el campo de la resignación.

No obstante ello, y aprovechando esta circunstancia, se pretende con esta nota analizar este tema en particular por las condiciones especiales, respecto de otras zonas del país, que reviste en Tierra del Fuego.

El enfoque espacial nos ubica en una isla de 21.263 km², escasos 30.000 habitantes y un horizonte a más de 3.000 km al sur de Buenos Aires. Las condiciones de insularidad y distancia, unidas a las difíciles condiciones climáticas, configuran y definen a la región como una zona marginal.

Sin embargo, el enfoque económico —y aún prescindiendo de considerar algunas de las enormes riquezas naturales en explotación y potenciales de la Isla— no puede marginar a esta zona, ya que los despachos al continente argentino, en petróleo y gas, llegaron a ascender en un año a más de 700 millones de dólares. Este es un punto donde, evidentemente, la isla marca su presencia frente a la nación.

En consecuencia y yendo al tema, Tierra del Fuego produce gas en grandes cantidades, que envía casi en su totalidad (menos el que demanda el consumo interno) al continente. Tomando como base el año 1981, estos despachos alcanzaron los siguientes niveles:

1068 millones de m³ de gas por gasoducto
28.000 Tn. de propano por vía marítima
33.000 Tn. de butano por vía marítima
4.500 Tn. de mezcla por vía marítima

En consumo local total para el mismo año, industrial, comercial y familiar representa niveles de escasa significación en relación con esas cifras:

51 millones de m³ de gas natural
24.000 cilindros de gas envasado
1,1 millones de garrafas

Para definir las características del consumo de gas en Tierra del Fuego debemos distinguir tres zonas consumidoras: las dos ciudades y la zona rural. La ciudad de Ushuaia (ciudad capital) de perfil predominantemente turístico, la ciudad de Río Grande, de perfil netamente industrial y la zona rural, agropecuaria y maderera.

La gran parte del consumo general, tanto industrial como familiar está constituido por el gas natural.

El gas en cilindros o garrafas es utilizado en zonas rurales y en algunos pequeños barrios marginales de ambas ciudades.

A título ilustrativo se indica que de la población total de la isla solamente un 8 % está radicada en zonas rurales, el 51 % en la ciudad de Río Grande y el 41 % en la ciudad capital de Ushuaia.

El consumo familiar de gas natural

La baja temperatura de todo el año en Tierra del Fuego constituye el factor condicionante más importante de su consumo de gas doméstico, considerablemente alto. Puede apreciarse en el siguiente cuadro que aún en verano se viven temperaturas invernales:

	Temperatura en grados centígrados	
	Ushuaia	Río Grande
Invierno		
media	2,2°/3,7°	-1,6°/ 1,5°
mínima	-4°/-8°	-5°/-12°
Verano		
media	8,6°/10,6°	10,4°/14,7°

En lo que a calefacción se refiere, el cuadro de temperaturas precedente muestra con evidencia la gran necesidad de consumo de gas para calefacción, requiriéndose prácticamente

te, si bien en distintas graduaciones, en uso continuo en todo el año.

De las estadísticas obtenidas de Gas del Estado en Tierra del Fuego se ha podido concluir en que 500 m³ de gas natural mensuales constituye el promedio de consumo por familia. De éstos, calculando una media de uso de la calefacción de 18 hs. diarias, todo el día, se obtiene que este rubro insume alrededor de 400 m³ mensuales. El resto, o sean 100 m³, está constituido por el consumo mensual medio de cocina y calefón o termotanque.

Comparación del consumo familiar y tarifas con Buenos Aires y Gran Buenos Aires

Evidentemente, los consumos de Buenos Aires y Gran Buenos Aires de gas natural son,

por la gran diferencia de temperatura, sensiblemente inferiores a los de Tierra del Fuego.

Comparamos a continuación los resultados de una encuesta de la Secretaría de Planeamiento de la Nación del año 1979 con los consumos familiares de la Isla Grande:

	Capital Federal y Gran Bs. As.*	Tierra del Fuego
Consumo m ³ de gas natural familiar mensual		
Cocina y agua caliente	60	100
Calefacción	40	400
	100	500

* nivel medio de ingresos.

Resulta claro que, a pesar de la gran diferencia en cocinas y agua caliente, la mayor repercusión está en el uso de la calefacción que alcanza una diferencia de 9 veces más.

Ahora bien, la Secretaría de Energía y Combustibles de la Nación, al establecer sus regímenes tarifarios tiene en cuenta distintos niveles de descuentos por zonas o tarifas preferenciales, en relación con lo que se cobra en Buenos Aires.

En el caso particular de la Tierra del Fuego está establecido un 40 % de la tarifa para uso doméstico y un 60 % de la tarifa para otros consumos (industriales, comerciales, etc.).

En la actualidad y para los respectivos niveles de consumo antes comparados, en Buenos Aires y Gran Buenos Aires la tarifa es de \$ 2.320 el m³ de gas natural contra \$ 930 el m³ en Tierra del Fuego. En consecuencia cada consumidor de las zonas mencionadas tendría los siguientes costos mensuales:

Capital Federal y Gran Bs. As.	
100 m ³ a \$ 2.320 el m ³ =	\$ 232.000.
Tierra del Fuego	
500 m ³ a \$ 930 el m ³ =	\$ 465.000.

Consecuentemente, vemos que las familias radicadas en las ciudades más australes del país pagan por el consumo obligado de gas natural con las tarifas promocionales establecidas, casi exactamente el doble que en Capital Federal y Gran Buenos Aires.

Ahora bien, hilando más fino y extendiendo el análisis introduciendo como factor remuneraciones, tomamos como base la remuneración actual de un empleado administrativo categoría 19 de la Administración Pública que, pensamos, es representativa de un nivel de ingresos medios. En este caso, los que trabajan en Tierra del Fuego perciben una remuneración mayor en un 40 % que los de la misma categoría en Buenos Aires. El hallazgo mensual que corresponde a Tierra del Fuego es de \$ 14.100.000.- contra \$ 10.100.000 que corresponde a la Capital Federal.

PUERTO MADRYN

Hotel Tolosa
Roque Sáenz Peña 250 Tel. 71850
Puerto Madryn, Chubut

Motel y restaurant A.C.A.
Costanera Norte s/n. Tel: 71452
Puerto Madryn - Frente al mar

Cerámicas Regionales Dogor
San Martín 776
Puerto Madryn, Chubut

Residencial Carrera - Puerto Madryn
Hab. baño priv., cocheras, calef. central
Marcos A. Zar 844 - Tel.: 71531/72050

Estación YPF El Tenaz
Laudonio e Hijos
Ruta 3, acceso. Puerto Madryn

Residencial El Tandil
Puerto Madryn, Chubut

Agencia de Turismo Tur-Mar
25 de Mayo 157 Tel. 71104
Puerto Madryn, Chubut

Oscar Banegas - Concesionario
Campamento Punta Cuevas, A.C.A.
- Puerto Madryn, Chubut

BRAESE, Chocolates
Av. Roca esq. Lugones
Puerto Madryn, Chubut

Astilleros Isola
Av. Gales y San Martín
Puerto Madryn, Chubut

Camping Municipal SUR
Puerto Madryn, Chubut

Zapatería La Madrileña
Bartolomé Mitre y R. Sáenz Peña
Puerto Madryn, Chubut

Relacionado con el costo mensual de consumo tenemos:

	Capital Federal y Gran Bs. As.	Tierra del Fuego
Costo mensual de gas natural	\$ 232.000.	\$ 465.000.
Remuneración mensual	\$ 10.100.000.	\$ 14.100.000.
Porcentaje de costo de gas natural sobre las remuneraciones	2,30 %	3,30 %

Evidentemente la distorsión se mantiene y sigue siendo, aún en función de remuneraciones, mayor la incidencia para el consumidor de Tierra del Fuego a pesar de la reducción tarifaria.

En definitiva, cobrar el 40 % de la tarifa vigente en Buenos Aires no compatibiliza ni con la diferencia de consumo ni, a primera vista, con ningún otro parámetro lógico.

Por ello, sería interesante que las autoridades nacionales responsables en la fijación de tarifas, revisen el tema planteado teniendo muy presente el enorme exceso de consumo a que obligan las condiciones climáticas de la zona. Hemos visto que el rubro expresado en pesos reviste características onerosas respecto de otras zonas del país, cuando por lo considerado debería ser exactamente al revés.

Creemos que una reducción sustancial del costo al consumidor doméstico de gas en Tierra del Fuego, aparte de redundar positivamente facilitando una mayor adecuación con los objetivos expuestos, no resentiría, por su escasa magnitud, ninguna proyección presupuestaria.

Se beneficiaría a alrededor de 8000 familias argentinas que, muy al sur, contribuyen con su presencia y con su trabajo a afianzar la soberanía de la Patagonia más austral.

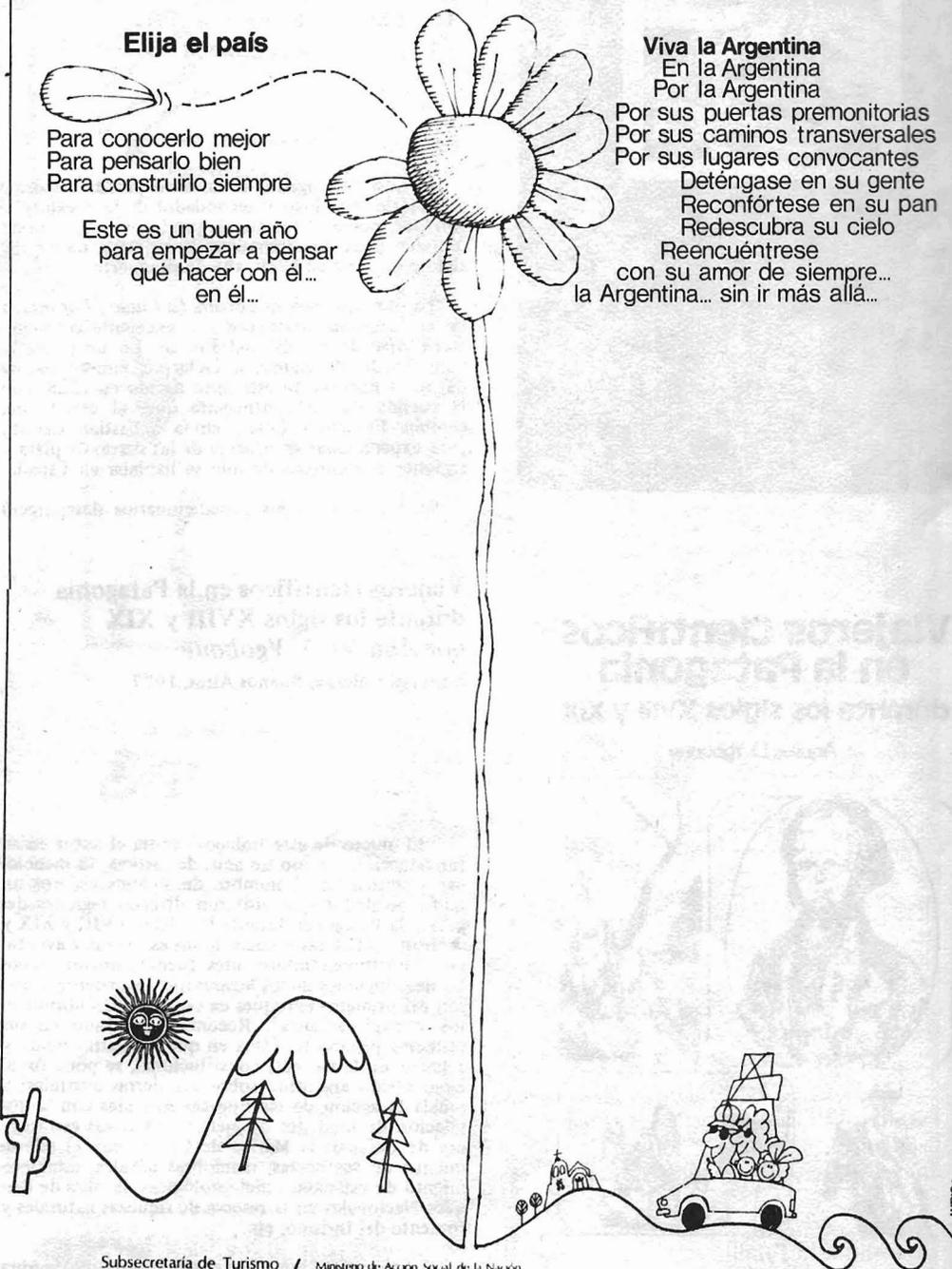
ESTE AÑO ELIJA BIEN.

Elija el país

Para conocerlo mejor
Para pensarlo bien
Para construirlo siempre

Este es un buen año
para empezar a pensar
qué hacer con él...
en él...

Viva la Argentina
En la Argentina
Por la Argentina
Por sus puertas premonitorias
Por sus caminos transversales
Por sus lugares convocantes
Deténgase en su gente
Reconfortese en su pan
Redescubra su cielo
Reencuéntrese
con su amor de siempre...
la Argentina... sin ir más allá...



literatura patagónica

ERNESTO MORALES
LA CIUDAD ENCANTADA
DE LA PATAGONIA



La ciudad encantada de la Patagonia por Ernesto Morales

Emecé Editores, Buenos Aires, 1944

Lúcido investigador de nuestro pasado histórico y literario, antólogo y recopilador de la poesía y el folklore, poeta él mismo, la producción de Ernesto Morales llena profusamente la primera mitad del siglo y se cierra en 1949, año de su muerte.

La obra que hoy nos ocupa *La Ciudad Encantada de la Patagonia* pertenece a la excelente colección *Buen Aire* de la editorial Emecé. En un pequeño volumen de 90 páginas se esclarece, con acopio de datos, la historia de este mito nacido en 1528, con la partida de un contingente que, al mando del capitán Francisco César, envía Sebastián Caboto para expedicionar en procura de las sierras de plata y regiones portentosas de que se hablaba en España.

La mayoría de los expedicionarios desapareció

para siempre. Los que volvieron, contaban maravillas: un enorme imperio de oro y piedras preciosas existía junto a las montañas (la que fue luego conocida como "la ciudad de los Césares"). Nunca fue ubicada. Pero la leyenda había nacido y siguió creciendo al amparo de otras fantasías. Ruy Díaz de Guzmán en *La Argentina* le da crédito. Y se suceden durante dos siglos los temerarios viajes, los infortunios, la confusión, la decepción. La "ciudad de los Césares" no existe; no existió nunca.

Pero... Morales cierra su libro, agradable e informado, con estas frases: "Guerreros ansiosos de gloria o de riqueza y misioneros no menos ansiosos de rescatar almas, se lanzaron a la terrible, yerma inhóspita Patagonia en busca de una quimera... No la hallaron; pero su heroísmo no fue inútil ni inútil el sacrificio de sus vidas. En la punta de sus espadas y en brazos de su cruz, la civilización iba haciendo realidad lo imposible y reduciendo a límites humanos lo inaudito".

La muy cuidada edición que tenemos a la vista se enriquece con numerosas y bien elegidas ilustraciones de la época.♦

Viajeros Científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX

Aquiles D. Ygobone



Editorial Galerna

Viajeros científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX por Aquiles D. Ygobone

Editorial Galerna, Buenos Aires, 1977

"El objeto de este trabajo —anota el autor en su Introducción— como un acto de justicia, es mencionar y actualizar el nombre de algunos viajeros un tanto olvidados que visitaron diversas regiones del país y la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX y dejaron verdaderas huellas de sus esfuerzos y aventuras; constituyen interesantes fuentes documentales las descripciones de los lugares que recorrieron y que son los primeros enfoques en cuanto a descubrimientos y exploraciones". Reconoce asimismo en sus primeras páginas la forma en que, paulatinamente y a partir de la vigencia constitucional, se pone fin al largo olvido argentino sobre sus tierras australes; y señala la acción de las Fuerzas Armadas con la instalación de unidades de ejército en zonas estratégicas de defensa; la Marina de Guerra con el relevamiento de sus costas, maniobras navales, establecimiento de estaciones meteorológicas; la obra de Parques Nacionales en la reserva de riquezas naturales y fomento del turismo, etc.

Dentro ya del tema que el título propone, la obra se estructura en los siguientes capítulos: *La vida*

hazañosa del misionero Thomas Falkner; Labor científica cumplida en la Patagonia por Charles Darwin. George Chaworth Musters y Francisco Pascasio Moreno. Cuatro viajeros de capital importancia en la historia de nuestro sur, a los que la *Revista Patagónica* ha dedicado sus páginas reiteradamente, expuestas sus obras y reproducido fragmentos de sus libros, cuyo valor testimonial el tiempo acrecienta.

Aquiles D. Ygobone, escritor argentino cuya profusa labor de análisis y esclarecimiento de los problemas nacionales ya está reconocida, tiene en su haber numerosos títulos sobre temas de especialización patagónica. Juzgamos que *Viajeros científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX*, significa un serio aporte de divulgación histórica, que ha de llegar con provecho al lector no especializado, cubriendo la no excesiva información existente sobre esta extensa y rica zona que integra la unidad territorial argentina.♦

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado
	Concesión N° 5564

Publicación Impresa por
Reprografías JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina

ERNESTO MORALES
LA CIUDAD ENCANTADA
DE LA PATAGONIA



La ciudad encantada de la Patagonia por Ernesto Morales

Emecé Editores, Buenos Aires, 1944

Lúcido investigador de nuestro pasado histórico y literario, antólogo y recopilador de la poesía y el folklore, poeta él mismo, la producción de Ernesto Morales llena profusamente la primera mitad del siglo y se cierra en 1949, año de su muerte.

La obra que hoy nos ocupa *La Ciudad Encantada de la Patagonia* pertenece a la excelente colección *Buen Aire* de la editorial Emecé. En un pequeño volumen de 90 páginas se esclarece, con acopio de datos, la historia de este mito nacido en 1528, con la partida de un contingente que, al mando del capitán Francisco César, envía Sebastián Caboto para expedicionar en procura de las sierras de plata y regiones portentosas de que se hablaba en España.

La mayoría de los expedicionarios desapareció

para siempre. Los que volvieron, contaban maravillas: un enorme imperio de oro y piedras preciosas existía junto a las montañas (la que fue luego conocida como "la ciudad de los Césares"). Nunca fue ubicada. Pero la leyenda había nacido y siguió creciendo al amparo de otras fantasías. Ruy Díaz de Guzmán en *La Argentina* le da crédito. Y se suceden durante dos siglos los temerarios viajes, los infortunios, las confusiones, la decepción. La "ciudad de los Césares" no existe; no existió nunca.

Pero... Morales cierra su libro, agradable e informado, con estas frases: "Guerreros ansiosos de gloria o de riqueza y misioneros no menos ansiosos de rescatar almas, se lanzaron a la terrible, yerma, inhóspita Patagonia en busca de una quimera... No la hallaron; pero su heroísmo no fue inútil ni inútil el sacrificio de sus vidas. En la punta de sus espadas y en brazos de su cruz, la civilización iba haciendo realidad lo imposible y reduciendo a límites humanos lo inaudito".

La muy cuidada edición que tenemos a la vista se enriquece con numerosas y bien elegidas ilustraciones de la época.♦

Viajeros científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX por Aquiles D. Ygobone

Editorial Galerna, Buenos Aires, 1977

hazañosa del misionero Thomas Falkner; Labor científica cumplida en la Patagonia por Charles Darwin; George Chaworth Musters y Francisco Pascasio Moreno. Cuatro viajeros de capital importancia en la historia de nuestro sur, a los que la *Revista Patagónica* ha dedicado sus páginas reiteradamente, expuesto sus obras y reproducido fragmentos de sus libros, cuyo valor testimonial el tiempo acrecienta.

Aquiles D. Ygobone, escritor argentino cuya profusa labor de análisis y esclarecimiento de los problemas nacionales ya está reconocida, tiene en su haber numerosos títulos sobre temas de especialización patagónica. Juzgamos que *Viajeros científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX*, significa un serio aporte de divulgación histórica, que ha de llegar con provecho al lector no especializado, cubriendo la no excesiva información existente sobre esta extensa y rica zona que integra la unidad territorial argentina.♦

"El objeto de este trabajo —anota el autor en su Introducción— como un acto de justicia, es mencionar y actualizar el nombre de algunos viajeros un tanto olvidados que visitaron diversas regiones del país y la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX y dejaron verdaderas huellas de sus esfuerzos y aventuras; constituyen interesantes fuentes documentales las descripciones de los lugares que recorrieron y que son los primeros enfoques en cuanto a descubrimientos y exploraciones". Reconoce asimismo en sus primeras páginas la forma en que, paulatinamente y a partir de la vigencia constitucional, se pone fin al largo olvido argentino sobre sus tierras australes; y señala la acción de las Fuerzas Armadas con la instalación de unidades de ejército en zonas estratégicas de defensa; la Marina de Guerra con el relevamiento de sus costas, maniobras navales, establecimiento de estaciones meteorológicas; la obra de Parques Nacionales en la reserva de riquezas naturales y fomento del turismo, etc.

Dentro ya del tema que el título propone, la obra se estructura en los siguientes capítulos: *La vida*

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado
	Concesión N° 5564

Publicación Impresa por
Reprografía JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina

Viajeros Científicos en la Patagonia durante los siglos XVIII y XIX

Aquiles D. Ygobone



Editorial Galerna



re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

10

Año II - Nº 10
Enero - Febrero 1983